

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes..... 2 ptas
Provincias, trimestre.. 9 ..

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas :

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad
Apartado de Correos 891
ADMINISTRACIÓN: SACRAMENTO, 5
Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta, Factor, 7
Número suelto, 10 céntimos

LA MASCARADA REGIONALISTA

Para terminar, por ahora

No pensaba dejar de la mano esta campaña antiseparatista mientras me quedara vida; pero la de este verano pensaba darla por terminada después de escribir cuatro artículos más, cuyos argumentos eran los que ahora diré.

Para redactarlos me bastaba copiar algunos trozos, pertinentes a cada uno, de otros muy extensos que publiqué en el «Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando» sobre la «Autonomía universitaria» y «La enseñanza en castellano», en los números de Septiembre de 1918 y Junio de 1919, que proporcionan materia abundante.

El argumento del primero de esos artículos era el demostrar que debíamos acudir en auxilio de los catalanes, que quieren ser buenos españoles, no sólo como tales españoles, sino como «catalanes» que indudablemente lo somos; porque son tanto más catalanes los que más se sacrifican por Cataluña; porque basta ser catalanes para ser españoles, y españoles para ser catalanes; porque otra sería la riqueza de Cataluña si, así como los separatistas se pasan la vida cantando, tocando y bailando «Los segadores», hubiéramos cantado, tocado y bailado en Castilla los Aranceles, según nuestras conveniencias; y porque esos sacrificios arancelarios para crear a los catalanes mercados en España y en el Extranjero, singularmente en América, no se hacían para favorecer a extrañas naciones, sino a la nación española, en la cual lo que unas regiones perdían, era para que lo ganaran otras; más claro: lo que como castellanos perdíamos, era para ganarlo como catalanes.

Me proponía demostrar en el segundo artículo que el Estado español no podría hacerles mayor daño, no ya a los españoles y catalanes, sino a los mismos separatistas, que el darles gusto desterrando el idioma español de Cataluña, porque no cabe discutir sobre la ventaja de hablar las lenguas más generalizadas en el mundo; porque no es lo mismo hablar un lenguaje que solamente lo poseen unos cientos de miles de personas y bien menos de un centenar de miles, que otro, que es el usual en más de un centenar de millones; porque ni los comisionados de comercio catalanes podrían viajar por España si sólo hablaran catalán, y finalmente, porque cuando veinte naciones americanas, hijas nuestras, quieren estrechar los lazos que los unen a nosotros porque hablan el castellano, y cuando se estudia el español en todos los más encumbrados Centros docentes de todas las naciones del globo, dándole una importancia fundamental, ¿se necesita estar locos para abominar del lenguaje y pretender proscribirlo, rompiendo ese lazo de unión y proclamando la separación absoluta! ¿Donoso negocio se les proporcionaría si se les diera gusto!

El tercer artículo lo dedicaba a demostrar que, siendo el Estado español el más interesado y a quien incumbe el deber de velar por la unidad nacional, no puede hacer cosa más disolvente ni más contraria a esos fines que el de transigir lo más mínimo con que no haya una sola lengua oficial en España y con no obligar a saber y a hablar el castellano a «todos» los españoles. Para esa demostración nadie me hubiera proporcionado más razonamientos ni más decisivos que el mismo Prat de la Riba, el número uno de los separatistas; el origen del separatismo catalán, el cual dice que «la lengua es un lazo natural que hermana a los pueblos «creando las nacionalidades». Y como hemos hablado durante siglos la misma lengua castellana con los catalanes, hemos creado con los catalanes «la nacionalidad española». ¡Y dice más! Dice que la lengua es lo que más une y lo que más separa, y recuerda el dicho de San Agustín, de que es preferible la compañía de un perro a la de un extranjero, porque con aquél, de una u otra forma, nos entendemos; pero con éste, no. Y D. Francisco Pi y Margall, que hablaba igualmente bien el catalán y el castellano, sólo hablaba éste, que es el que «federa» y une, según decía, y no aquél, que, como todos los regionales, separa y desune.

Y el argumento del artículo cuarto era el resumen de todo esto para venir a la conclusión de que podrá discutirse lo que haya de concederse en materia de descentralización administrativa; pero que en lo que no cabe discusión, ni aplazamiento, ni complicaciones de ningún género, delictivas y punibles, es en obligar a que todos sepan en España el castellano y en

que haya una sola lengua oficial; ¡siendo en esto irreductibles!

Pero una persona de mi mayor consideración y cariño, cuyos consejos pongo sobre las niñas de mis ojos, me ha dicho: «Acabas de decir que, aun cuando cuenten las riadas con grandes caudales, pueden no hacerse sensibles las inundaciones si no se acumulan en corto tiempo; es decir, que hasta las riadas, para hacer efecto, necesitan ser oportunas.» «Pues ni el verano es a propósito para esas campañas ni pueden hacer el mismo efecto bien preparadas que sin preparación; déjalo para el invierno y podrás contar con ciertos concursos que ahora no esperas.»

Y como yo soy terco, como buen riojano, pero no llevo la terquedad hasta la insensatez, «suspendo» la campaña, le aplazo, sin que por eso se entienda que renuncio a ella. Lejos de eso, plantearé el problema lacónica, resuelta y claramente en el Senado a los separatistas, para que sepamos de una vez hasta dónde llegan sus osadías... ¡y nuestra mansedumbre!

AMOS SALVADOR

Suicidio de un desheredado

Ante la tumba de su padre

París, 15.—Telegrafiar de Chateaux a los diarios anunciando que el barón de Sivry se ha suicidado ayer ante la tumba de su padre en Chatillon sur Indre.

El barón era hijo del conde Sivry, hijo natural del duque de Brunswick, el cual, a su fallecimiento, legó toda su fortuna, ochenta millones aproximadamente, a la ciudad de Ginebra.

La familia del duque intentó en repetidas ocasiones reivindicar su derecho a esta fortuna, aunque en vano, atribuyéndose la fatal determinación del barón de Sivry a su propósito de no sufrir las consecuencias de la miseria.

El rey en Deauville

París, 15.—Telegrafiar de Deauville al «Figaro», con fecha de ayer, dando cuenta de que el rey de España se dirigió por la mañana una visita a la yeguada del barón de Rothschild, dando después un paseo, a pesar de la copiosa lluvia, por la Potiniere.

A mediodía, D. Alfonso almorzó en el «promenoir» de Clairefontaine, marchando luego al Casino, donde jugó algunas partidas.

Por la noche, el soberano español comió en uno de los grandes hoteles de la costa.

Choque de trenes en Italia

Roma, 15.—La Prensa da cuenta de haber chocado el rápido de París-Roma con un tren de mercancías en las inmediaciones de Colonna, en la provincia de Turín, habiendo resultado algunos heridos.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario; Joaquín Aznar, Augusto Barcia, Carlos Bonet, Ezequiel Endríz, Teresa de Escoriaza, Narciso Fernández Boixader, Heliodoro Fernández Evangelista, Víctor Gabirondo, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo Marín, Maximiliano Miñón, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Pedro de Répide, Luis Salado, Luis de Tapia, Antonio de la Villa Antonio Zapata y Luis de Zulueta.

SALPICADURAS DE UNA INFORMACION

Una impertinencia y su contestación adecuada

Por algunos queridos colegas, que, siendo contra nosotros, dan categoría a cualquier mentecatez de cualquier indocumentado inserta en un papelucho cualquiera, se ha enterado nuestro director de que un tal Jaime Tur, director al dictado de cierta «Gaceta de Melilla», ha publicado un artículo, o cosa así, llamándole rifeño.

Y ha hecho cursar el siguiente amable telegrama:

«Jaime Tur, director «Gaceta de Melilla».

Agradecidísimo a la calificación de rifeño que me dedica, pues cuando existen españoles que, como usted, por cincuenta duros de subvención escriben tales cosas, resulta muy honroso parecer del Rif y aun de Zululandia.

Luis de Oteyza.»

Los mineros asturianos

Una visita al ministro de Estado.—La industria hullera, amenazada de ruina

Oviedo, 15.—Los patronos mineros, acompañados de varios representantes en Cortes, visitaron esta mañana al ministro de Estado para informarse de la proyectada importación de carbón inglés.

Los comisionados expusieron al Sr. Fernández Prida la grave crisis por que atraviesa la industria hullera asturiana, amenazada hoy día con las más completa ruina si la anunciada importación llega a ser un hecho.

El ministro les habló de la importancia que el asunto encierra, entendiéndolo así el Gobierno, ya que es la base de las conversaciones diplomáticas que se celebren con Inglaterra.

Añadió el Sr. Fernández Prida que mañana marchará a San Sebastián, donde se entrevistará con el embajador inglés y firmará, probablemente, el Tratado.

A cambio de los perjuicios que la medida irroga a los mineros asturianos, el ministro procurará conseguir para la industria todos los beneficios que pueda, en orden a la disminución de tributos y la rebaja de tarifas.

Los vuelos sin motor

Clermont Ferrand, 15.—Con tiempo favorable, los pilotos inscriptos en estas pruebas efectuaron ayer numerosos vuelos.

Bossoutrot hizo dos magníficos recorridos de un minuto 49 segundos y dos minutos tres segundos, efectuando luego otros dos en biplano de 57 segundos y un minuto 57 segundos.

Douchy hizo otros vuelos, de 70 y 65 segundos.

Coupet efectuó tres vuelos, de 60, 60 y 79 segundos.

Chardon, suizo, un vuelo de 23 segundos. Sardier, pilotando un biplano, dos vuelos de 35 y 44 segundos.

Paulhan, americano, otros dos vuelos, de 80 y 91 segundos.

Hasta ahora, la clasificación general es la siguiente:

Paulhan, con 24 m. 25 s.

Chardon, con 13 m. 18 s.

Allen, con 12 m. 27 s.

Douchy, con 10 m. 22 s.

Sardier, con 4 m. 21 s.

Coupet, con 3 m. 27 s.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LAS DECLARACIONES DE ABD-EL-KRIM

España y el islamismo

Tal vez los lectores de LA LIBERTAD no logren abarcar en toda su trascendencia la obra realizada modestamente por Luis de Oteyza en el campo de Axdir, y hasta es posible que las esferas oficiales participen de esa ignorancia. Hasta ahora las gentes no han destacado de lo acaecido más que el difícilmente superable éxito de Oteyza; pero aun siendo enorme el triunfo personal de nuestro director y amigo, lo que interesa recalcar son las enseñanzas a deducir de los diálogos mantenidos.

Pocos periódicos como LA LIBERTAD están moralmente capacitados para dirigir censuras, ya que desde sus columnas los que con mayor o menor eficiente constancia tildábamos de insensata la acción bélica, podemos actualmente conmemorar nuestras desdichadas advertencias.

En otra ocasión aducíamos lo acontecido en naciones embarcadas en aventuras colonistas; citábamos el caso de Italia en Adua. Podríamos igualmente alegar lo acaecido en Egipto desde que el 11 de Junio de 1882 el almirante sir Beauchamp Seymour procedió al bombardeo de Alejandría. Entonces se inauguró una lucha desigual entre un pueblo sometido y mediatizado y un Imperio omnipotente, que disponía no tan sólo de medios coercitivos, sino que contaba con las luchas religiosas, mantenidas en Egipto por melchitas y jacobitas. Los nacionalistas egipcios no desmayaron, y así, al final de este duelo desigual, un procónsul imperial, apóstol de la dominación en Egipto, lord Milner, cuando se enfrenta con la realidad, abandona la idea de la dominación armada y torna a su país, pidiendo que a Egipto se aplique el principio de la «self-determination». No podía perpetuarse el sojuzgamiento frente a un pueblo que sólo demandaba el respeto de su individualidad y el reconocimiento de su derecho a vivir pacíficamente en el conjunto armónico de los pueblos manumitidos. Ya no es tan sólo Italia en período de consolidación unitaria la que se resigna ante lo irremediable, sino un Imperio seguro de su fuerza e insuperable artífice como dominador de tierras y mares.

Tal vez se diga que el caso de España en el Rif difiere de los anteriores, ya que si Italia en Abisinia se fundaba en los preceptos de un Tratado maliciosamente interpretado, e Inglaterra hacía arrancar su acción egipcia de un nuevo acto de fuerza, nosotros en el Rif desempeñamos una misión que nos ha sido confiada por otros pueblos. Argumentación que sólo encontrarán satisfactoria los espíritus fácilmente aquietables. Esa puede ser una alegación legal; pero carece de valor moral, único factor apreciable en estos problemas de expansión. No se olvide que las Potencias mandantes disponían, sin el asentimiento de los protegidos, de los destinos de un pueblo, como lo evidenció el hecho reiterado de la resistencia que Francia y España encontraron al obrar en nombre de una sedicente autoridad legítima, llámese sultán o jalifa.

El error por nosotros padecido es el mismo que Inglaterra sufrió al querer pulverizar el nacionalismo turco. Ignoramos la vitalidad intrínseca del panislamismo, y juzgamos agonizantes, y en situación de ser protegidos, pueblos que no habían perdido su individualidad. Es el error que habían predicho el escocés David Urquhart cuando en su «Portfolio» escribía: «Es preciso que las Potencias neutrales se abstengan pura y simplemente, a fin de que el proceso histórico de transformación de los pueblos del Islam en naciones modernas pueda realizarse naturalmente con la coparticipación de los europeos comprensivos, respetando todo cuanto signifique intervención e intriga internacional»; y el francés Beacque, que en su «Monitor otomano» aconsejaba a sus compatriotas en términos parecidos. Pero Europa no quiso o no supo escuchar aquellas saludables advertencias, la Europa que lord Byron bautizó de «raza» de compradores y vendedores (a race that buys and sells). La diplomacia tampoco supo enfocar el problema en su aspecto universal y humano, sino en forma aparente y mezquina; ignoró que se trataba nada menos que de alterar las relaciones entre Europa y Asia, entre la Cristiandad y el Islam, y así sucedió que nos adentráramos en un callejón sin salida, empecatados en el error constante de considerar al Islam como una inmensidad agonizante.

No otra cosa, y en reducidas proporcio

MUSAS NACIONALES

SANTIAGO DE CUBA
BARRANCO DEL LOBO
ANNUAL



1.—Clio, de la Historia (que se repite).

DE MARRUECOS

NUEVAS AGRESIONES CONTRA NUESTRAS TROPAS

Un ataque al campamento de Dar Drius.—Un comandante de Estado Mayor gravemente herido

EL JALIFA, ENFERMO

Una tragedia en el Mexuar

Muley el Mehdi está triste, está pálido; quedose en los puros huesos, él, que rebotaba salud, que vendía satisfacción; él, tan contento de haber nacido.

¿Qué le ocurre al Mehdi? ¿Qué fue de aquel jalifa orondo, que bondadosamente sonreía a los creyentes y a los cristianos, agrupados para contemplarle cuando desde su morada dirigiese a la mezquita con objeto de pedir a Alah que derramase sus bienes sobre la nación protectora y sobre los príncipes protegidos? ¿A qué se debe el cambio radical que en su semblante se advierte?

Le he visto el día de la Pascua, caballero en el corcel brioso, resguardado por el simbólico quitasol verde, emblema de soberanía, que, al igual de Muley Yusef en la zona francesa, él disfruta en la española. El descendiente de Fátima, la hija del Profeta, el ungido con el don de la «baraca», desfilaba ante sus melaznos, que le presentaban armas y que roncaban la invocación para que se viese libre del mal; y pálido, decaído, triste, correspondía a todos con el saludo siempre gentil, lleno de distinción principesco, pero falto ahora de la arrogancia, del soberano ademán que era en él característico.

¿Qué le ocurre al Mehdi? La historia de sus desventuras ante de boca en boca, y, por lo que pueda tener de exacta, es deber del informador acogerla, ya que al cabo coincide con el hecho evidente de que un hombre que rebotaba juventud y vida se ha trocado de súbito en anciano decrepito.

Muley el Mehdi ha sido víctima de una tentativa de envenenamiento, y si se salva lo deberá a la casualidad que permitió advertir el mal en cabeza ajena y ponerle a él en cura.

El jalifa empezó a decaer visiblemente hace algún tiempo; lo que no extraño en un principio porque se atribuía al régimen de vida que, con harto error, se le impone en aras del Protocolo. Vegetaba en la enorme soledad de su palacio, soportando el hastío, ansioso de libertad, dispuesto tal vez a trocar las excelstudes de la altura por la independencia que radica en la parda chilaba del kabileño. En vano era que sus cortesanos se desviviesen por hacerle grata la vida, que sus mujeres le brindaran tesoros de felicidad. Él quería armonizar tanto bien con la dicha de ser libre, de poder lanzarse a las callejas de su ciudad para confundirse con las gentes, para gritar en los zocos, para disputar en los cafetines, para ser, en suma, uno de tantos como allí vegetan y pululan sin más norma que su libre albedrío.

Y lejos de ello, cuando por acaso y con infinitas precauciones se le llevaba a pasear en automóvil, cerrado a piedra y lodo, la consigna era que no se le viese, que con nadie comunicara, que siguiera aislado. Así, en una ocasión en que su acompañante protocolario le permitió llegar cerca de Ceuta, El Mehdi, contemplando la bella población en vista panorámica, hubo de exclamar tristemente: «¡Más valía que no me hubieses traído! ¡Veo lo que quiero ver, el mundo, y no me dejan disfrutarlo!»

De ese modo el tiempo transcurría y el príncipe alternaba el hastío con la resignación, pensando al cabo en que alguna vez cambiasen las cosas y, sobre todo, en que el París del jalifato valía la misa de su aislamiento.

Pero le faltaba apurar las heces del caliz de la amargura.

Con El Mehdi comía a diario su favorita, su amante más bien amada. Ambos sintieronse a la vez minados por cruel enfermedad que les causaba tormentos y que les destruía a ojos vistas. Y la pobre enamorada, de naturaleza débil, sucumbió rápidamente.

El dolor del Mehdi no tuvo límites. Lleno de desesperación, quiso saber qué enfermedad era aquella que le privaba de la dicha y que a él mismo amenazaba en su existencia.

Se tropezaba con un obstáculo muy serio: el de que entre musulmanes la autopsia no se autoriza, porque el mutilado no es admitido a los gozos del Paraíso.

En este caso la Ciencia tuvo paso franco.

Y pronto llegó a probarse que la infeliz favorita había muerto envenenada con arsénico.

Así como también se puso en claro que

el jalifa estaba a dos dedos de seguir sus huellas, habiéndose salvado por efecto sólo de su constitución robusta.

Empezaron las indagaciones para descubrir a los asesinos.

El cocinero del jalifa fué reducido a prisión.

En una estancia del palacio se le encerró, cargado de cadenas, y se le sometió a interrogatorios violentos.

De sus labios no salió jamás una confesión ni una manifestación que delatase a presuntos inductores.

Se le apaleó, primero para martirizarle a fin de que el sufrimiento le hiciera hablar, y después para castigar con la muerte su crimen presunto.

Cuentan mis informadores que los primeros días de martirio sablaste que no le iban a matar aún, porque a la vez que las cuerdas entraban cubos de agua. Pregunté qué cuerdas eran esas y para qué empleaban los cubos y me explicaron el procedimiento, que es el siguiente:

Apalea no es dar palos a una víctima, sino propinarle golpes repetidos con unas cuerditas muy fuertes acabadas en nudos, los cuales se incrustan en la epidermis y deben causar sensación poco agradable.

Hay tres clases de paliza.

La primera, la que sólo tiene por finalidad el tormento transitorio, consiste en golpear las nalgas del paciente, arrojando a la vez agua sobre ellas. De ese modo dicen los técnicos que se consiguen dos finalidades: la primera que no brote sangre, y la segunda que el dolor sea más agudo.

La paliza número dos tiene por objeto martirizar y privar al paciente durante algún tiempo del uso de las extremidades inferiores. Para conseguir ese anhelo se golpea con las cuerdas detrás de las rodillas, y como ocurre que el sujeto cae a los primeros golpes, se le sostiene cariñosamente por dos ayudantes del ejecutor. También se usa el agua en este caso.

Y la definitiva, o sea la número tres, se aplica en la espalda, de cintura a cuello, atado el paciente por los brazos y en tensión violentísima. Se dice que hay pocas personas que sobrevivan a los veinte palos dados en esa forma.

Así murió el cocinero del jalifa, presunto culpable de los crímenes perseguidos.

No se logró obtener de él una sola palabra. Ni el jalifa mismo, que fué el primero en interrogarle y que le ofreció el oro y la vida del moro a cambio de que declarase quien le había inducido al crimen o quien sospechara que podía haberlo intentado sin su complicidad, obtuvo más manifestación que la de que era inocente y que en los manjares de la cocina no hubo jamás veneno.

El jefe de las cocinas acabó de ese modo su existencia, y los que le ayudaban gimieron en prisiones y son frecuentemente sometidos a interrogatorio.

Y el jalifa, en curación difícil, no come otros condimentos que los que han sido previamente ensayados, primero en animalitos y después en miseros esclavos.

La salud del jalifa tiene para España un interés excepcional en las circunstancias actuales.

Muley el Mehdi fué investido por su primo el sultán Muley Yusef de poderes amplios, en armonía estricta con la letra y con el espíritu de los Tratados,

LUIS DE OTEYZA

Abd-el-Krim y los prisioneros

(UNA INFORMACION PERIODISTICA EN EL CAMPO ENEMIGO)

Relato completo de este emocionador reportaje, número del éxito en la Prensa española, ilustrado con profusión de fotografías.

Próxima a publicarse la obra, pueden los corresponsales y libreros hacer sus pedidos a la Editorial «Mundo Latino», Larra, 10, y a la Administración de este periódico, Sacramento, 5.

porque él había de ser en realidad el representante del poderío civil y religioso en la zona de influencia española.

Los colonistas franceses y alguien más de esa nación sostienen ahora teorías en pugna con la realidad de las estipulaciones, pretendiendo reducir las funciones jafifianas a las que estrictamente correspondían al título, cosa que en este caso pugna con la razón, con la lógica y con la buena fe, y es indudable que desapareció Muley el Mehdi se plantearía, al nombramiento de sucesor, una discusión por lo menos muy enojosa, primero para la aceptación por el sultán de uno de los dos candidatos que España propusiera, y después para el otorgamiento de atribuciones sin limitación esencial, como el jalifa las tiene.

El buen Alah, que ha velado por la vida de Muley el Mehdi, seguirá velando en lo sucesivo; pero bueno es que colabore con el nuestro Gobierno y que se provea a todo oportunamente, porque en Marruecos hay que vivir siempre ojo avizor ante los enemigos francos y ante los amigos ambiciosos, propensos a la deslealtad.

La tragedia del Mexuar no debe quedar resuelta por el simple martirio de un triste cocinero.

Debe ahondarse más y es necesario estudiar las cualidades, las simpatías y las ambiciones de todos los altos y bajos que tienen acceso al jalifa.

En el Mexuar, de la cocina al comedor hay bastante distancia.

F. HERNANDEZ MIR

Más detalles de la muerte del coronel Lasquetty

Cómo refiere la agresión el teniente Sr. Solanes

Melilla, 15.—El ayudante del coronel Lasquetty, D. Juan Solanes, ha referido la agresión en los siguientes términos:

«Cerca de las seis de la tarde salieron de Batel con dirección a Dar-Drius, donde el coronel tenía que llevar a cabo una comisión que le había encargado el alto comisario. El automóvil marchaba a gran velocidad. Al llegar cerca del río Izan, un grupo de moros, emboscados a la derecha del camino, les hizo una descarga sin que resultase herido ninguno de los ocupantes del automóvil.

—Yo—agrega—apunté a los agresores con mi revólver y les hice varios disparos. El «auto» aceleró la marcha. Pero a unos cinco kilómetros más adelante pudimos ver otro grupo de rebeldes. Estaba al lado izquierdo de la carretera y en número de unos 30. Los vimos cuando el coche estaba demasiado próximo. Cuando nos habíamos acercado a unos veinte metros de ellos, pusieron rodilla en tierra e hicieron una descarga cerrada. El «chauffeur» rápidamente viró hacia el costado contrario, con intención seguramente de huir hacia atrás. Pero fué demasiado imprevisible todo, y con la velocidad que llevábamos el coche cayó a la cuneta y quedó detenido. El conductor saltó con gran rapidez, y dando vueltas a la manivela lo puso de nuevo en marcha, volviendo en seguida al pescante. Todo fué cosa de unos instantes. Cogió el volante, y al pretender hacer arrancar el coche una bala le penetró en la femoral y en seguida otra le atravesaba la cabeza, quedando muerto. El coronel y yo abandonamos el automóvil y disparamos nuestras pistolas contra los moros, los cuales habían avanzado y se encontraban ya a unos seis metros de nosotros.

Al bajar del automóvil, Lasquetty había recibido un balazo en una pierna. Más tarde de otra bala le dió en el cuello, habiendo atravesado antes el coche. El coronel cayó al suelo desplomado, diciendo: —Solanes, me han matado!

Yo me acerqué a él y le tomé el pulso. Había muerto. Entonces recogí los papeles que guardaba en los bolsillos exteriores de la guerrera, retirándome a campo traviesa, perseguido por el grupo de rebeldes, logrando llegar a las nueve de la noche a la posición de Alal-Hariga, desde donde comunicué la agresión al comandante general.»

Cómo fueron encontrados los cadáveres.—Los agresores trataron de cortar la cabeza al coronel Lasquetty.—Traslado de los cadáveres

Melilla, 15.—Se conocen nuevos detalles de la agresión contra el jefe de la Policía indígena de esta zona, coronel Lasquetty.

Los policías indígenas que acamparon en Batel, que habían saludado a su jefe al pasar éste con dirección a Dar Drius, al ver que anocheaba y no regresaba, comenzaron a sospechar que hubiese sido víctima de algún accidente, y entonces enviaron avisos a las posiciones intermedias entre este campamento y el de Drius. Desde el bloqueo de Sidi All contestaron que por la tarde habían oído un paqueo en la carretera.

La noticia de la agresión circuló entonces por todo este sector, y en seguida se pusieron en movimiento fuerzas de socorro.

Desde el campamento de Dar Drius salieron con dirección a Batel tres camiones blindados y dos camiones ordinarios con ein-

uenta policías moros, secundados por el comandante Heredia, el capitán Alonso, el teniente Bucino y el alférez Rubio. Desde Batel se enviaron en un camión cuarenta soldados de la Policía, mandados por el comandante Claudio y el capitán Longoria.

Ya bastante entrada la noche fue hallado el automóvil del jefe de la Policía. Estaba a uno de los costados de la carretera, distante de ésta algunos metros. El grupo de la Policía indígena que lo descubrió, al acercarse, vio en el interior del carruaje el cadáver del «chauffeur», Miguel Salvat García, soldado perteneciente al Centro Electrotécnico de Madrid. Presentaba dos heridas, una en la cabeza y otra en una pierna.

El cadáver del coronel Lasquetty se hallaba tendido junto a una rueda trasera del automóvil. Presentaba un balazo en el cuello, que le travesó la yugular; un balazo en una pierna, y varios golpes de grana en el cuello y en el pecho. Sobre éste aparecía una medalla, manchada de coágulos de sangre, que recogieron los soldados para entregarla a la familia del malogrado jefe.

El cadáver del coronel tiene cortados dos dedos de la mano izquierda. Se los amputaron los forajidos para llevarse una sortija de camafeo y otra de brillantes.

Despojaron también al cadáver del reloj, una pequeña cantidad en metálico y el uniforme.

También parece que intentaron cortar la cabeza. El cadáver del conductor aparecía completamente desnudo. Es de hacer notar el hecho de que este conductor iba a ser relevado mañana por otro llegado de Madrid.

El sargento Rancano recuperó también la cartera, que contenía los documentos de la Oficina de Policía indígena y otros objetos pertenecientes a los agredidos.

El general Castro Girona ha elogiado mucho el comportamiento del sargento Rancano, que recogió los cadáveres de Lasquetty y Salvat, habiendo comunicado al alto comisario que ha prestado con su arrojo un gran servicio a la patria.

El automóvil tenía rota la diferencial y el parabrisas. También aparecían huellas de los balazos en el respaldo del asiento y en el volante.

Los cadáveres fueron depositados en uno de los camiones blindados, el cual los trasladó a una posición próxima, a la zaula de Hach-Amar, donde se les veló, trasladándose a las siete y media de la mañana de hoy a la capecera de la segunda «mita», en la posición de Taxka, entre Nador y el Atalayón, donde se les lavó y se les vistió para traerlos a Melilla.

A corta distancia del automóvil de Lasquetty iba otro, ocupado por el comandante de la Policía indígena, Sr. Heredia, y un autocamión.

Entierro de las víctimas

Melilla, 15.—Ayer por la mañana llegaron a esta población los cadáveres del coronel Lasquetty y del chofer Salvat, depositándose en el Hospital Docker.

A medio día se instaló la capilla ardiente, velándose oficiales de la Policía indígena y el comandante Lopera, que se ha hecho cargo de la jefatura.

A las cuatro de la tarde se presentaron en la capilla ardiente la esposa e hija del infortunado coronel, acompañadas del comandante Lopera, desarrollándose la escena consiguiente.

Dos horas después se verificó el acto de dar sepultura a los cadáveres del coronel Lasquetty y conductor Miguel Salvat García, constituyendo imponente manifestación de duelo el paso del cortejo. Todo el comercio cerró sus puertas.

Presidió el fúnebre acto el general Ardanaz, al que acompañaban los generales Aldave y Aznar, el fiscal de Nador y el comandante de Policía indígena Sr. Lopera.

Las cintas del féretro del Sr. Lasquetty eran llevadas por todos los coroneles que se encuentran en la plaza, y las del conductor Salvat, por sus compañeros del Centro Electrotécnico.

Al duelo se asociaron también los conductores civiles, que asistieron todos ellos con sus coches respectivos.

La fúnebre comitiva salió del Hospital Docker, recorriendo las principales calles de la población.

Quénes eran los agresores

Melilla, 15.—El capitán de la Policía indígena Sr. Alonso ha reconocido el lugar en que fué agredido el coronel Lasquetty y el «chauffeur», Salvat, consiguiendo averiguar los nombres de los agresores, que pertenecen a las kabilas de M'Talza y Beniburyagi. Se gestiona la detención. Parece ser que la agresión la preparó El Burrahai, proponiéndose con ello apoderarse de los documentos que llevaba el coronel.

El Burrahai, jefe de varias fracciones de M'Talza, fué uno de los que más se distinguieron por su ferocidad cuando los trágicos sucesos de Julio del año anterior.

El parte de anoche

Una nueva agresión.—Un comandante de Estado Mayor y un cabo de Regulares, gravemente heridos

Anoche se facilitó en el ministerio de la Guerra el acostumbrado parte oficial, que dice así:

«El alto comisario de España en Marruecos, a las 20,30 del día de hoy comunicó lo siguiente:

«Según me comunican, ayer a las 10,30 fueron agredidos trabajos reconocimiento Comisión topográfica Estado Mayor, terreno Jomas, por rebeldes, entre camino del Joma a blocao Beni-Sanda, en lugar llamado Keddia Bab Sidem, por grupos enemigos escondidos en el bosque del Meszin, que rompieron fuego a muy corta distancia.

Fuerzas protección, formadas por una sección Regular de Tetuán, rechazaron agresión energicamente, sosteniendo fuego al descubierto y corta distancia, obligando a huir al enemigo, impidiendo se apoderase de

nes, acaece en el Rif; allí tan sólo se dejó sentir la acción oficial, tan torpe como ineficaz. Sin cuidarnos del estado de espíritu de los protegidos, nos obcecamos en nuestro papel de protectores. ¿Que de vez en vez se erigía una resistencia más o menos eficazmente acaudillada? Esa realidad, contemplada a través del prisma oficial, se nos antojaba artificial; un caudillo audaz que se imponía precariamente. Muy otra era la realidad; el jefe no provocaba movimientos artificiales; recogía un estado de conciencia; no era un impulso personal que se proyectaba sobre tribus, sino una tendencia colectiva que se fijaba en torno de un director.

Era preciso que la España no oficial y, por tanto, amplia en sus concepciones, se aproximase a la realidad, intentase penetrarla y dedujese enseñanzas de lo analizado.

Esta obra de acción popular se ha iniciado mediante la decisión de un periodista inquieto y equilibrado. Por él nos han sido transmitidos informes del campo moro, sin llegar desfigurados a través de una cadena de confidentes interesados en vivir de la fantasía, sabidamente administrada y pródigamente remunerada.

De un modo escueto y fidedigno nos comunicó Luis de Oteyza cuál es el pensamiento político de los que integran la denominada República del Rif; la conversación mantenida con Abd-el-Krim es muy instructiva; posiblemente los que estos días lean en LA LIBERTAD, con acentuada avidez, las informaciones de su director, busquen a través de esos diálogos algo orientalmente extraordinario, y llevados de ese error lean sin deducir convenientemente. Sería de lamentar; lo que acaece es sobradamente interesante para no merecer unas glosas; en las declaraciones del caudillo beniuirraguel hay contenido suficiente para deducir consecuencias. A España se le brinda una colaboración que unos juzgarán atendible y otros estimarán humillante y lesiva.

Antes de tomar posiciones en esa grave zontienda es preciso pesar firmemente lo que manifestó Abd-el-Krim; realizaremos esta labor en un próximo trabajo, y así podremos convenir si España perdió ya la coyuntura de ser Nación Islámica o si, por el contrario, es aún posible ejercer en el Norte de África ascendente moral, única acción deseable.

CAMILO BARCIA

DETRAS DEL TELON

Cómicos y autores

En San Sebastián se van a reunir los empresarios representados por el Comité de la Federación.

Esta reunión la presidirá Cadenas y sobre los asuntos a tratar parece que había cierta alarma.

Que si harán... Que el acordarán...

Nos parece que no hay motivo para tales alarmas. A excepción del conflicto Fraga, cómicos, autores y empresarios están hoy en la mayor armonía, dispuestos todos a trabajar la próxima temporada como héroes.

Así sea.

La magnífica compañía de Federico Oliver Carmen Cobeña, que hoy tiene a la mejor actriz de España, la joven Curmita, es casi seguro que actúe en Madrid en los meses de Septiembre y Octubre.

¿Teatro? Lara. «Novedades? «Las andanzas de Clorinda», de Cavestany; «La gitanilla», de Cervantes; algo que está por leer de Pedro de Répide, y la «Madame Butterfly», de Cabriredo y Enderiz, que sigue poniéndose en provincias con resultado magnífico.

La compañía Cobeña-Oliver hará seguramente una gran campaña. Hace tiempo que yo se les ha visto, y, sobre todo, Curmita Oliver despierta cada día mayor curiosidad.

Y ya que hablamos de Lara...

En la compañía oficial de la casa habrá, al parecer, reformas.

Por lo pronto, ya se ha despedido el notable actor Federico González, después de cinco años de actuación a las órdenes de D. Eduardo, y hoy está el admirable comediante a disposición de las Empresas.

En cuanto a la reforma, es igual. Los negocios teatrales de D. Eduardo, dirigidos con aquella inteligencia que le distingue, irán tan mal como el pasado año.

Sabemos el secreto.

Sagi-Barba, contratado por la Empresa del Tivoli, de Barcelona, no cantará este año en castellano.

Cantará en catalán. Quizás después de Reyes, cuando el contrato en el Tivoli acabe, Sagi-Barba volverá a cantar en el idioma de Cervantes.

Y que nos agradezcan eso del «idioma de Cervantes» los autores de los cantables de nuestras zarzuelas.

PEDID EN TODAS LAS LIBRERIAS

«Del desastre al fracaso»

por

F. HERNANDEZ MIR

Precio, 4 pesetas

Los corresponsales y libreros deben hacer sus encargos a la «Editorial Pueyos, Arenal», y a la Administración de este periódico, Sacramento, 5.

meda. Las bajas fueron comandante de Es-

Informes de Melilla

Ataque al campamento de Dar Drus.

Melilla, 15.—Las partidas de bandoleros,

La última noche llegó un grupo de aquí

Del campamento salieron dos carros de

Desde el campamento del Tercio enfoca-

El cañón al «Alfonso XIII».—Una

Melilla, 15.—Ayer mañana, cuando el

Poco después, las baterías del barco ca-

Hoy ha marchado el «Alfonso XIII» a Al-

Recogió también los aparatos, que son

Lo que dicen algunos rifioses.—Hamido

Mejilla, 15.—Las noticias que circularon

Este entregó en rehén catorce personas

Abd-el-Malek ha recibido orden de que

Cuarenta los rifioses que se han construido

Días pasados, una bomba lanzada por un

De las escasas barcas de que dispone el

Los días de embarque para la Península

Urge poner remedio a esta vergonzosa si-

De Larache

La repatriación de la Infantería de

Larache, 15.—Acaban de llegar de las

El «Diario Marroquí» ha iniciado una

De las escasas barcas de que dispone el

Los días de embarque para la Península

Urge poner remedio a esta vergonzosa si-

De Tetuán

Llegada de Burguete.—La sumisión

Tetuán, 15.—Procedente de Ceuta y de

Esta mañana llegaron los generales Cas-

Se asegura que el general Burguete ul-

Los días de embarque para la Península

Urge poner remedio a esta vergonzosa si-

DE SOCIEDAD

En la Iglesia parroquial de Chamberí han

Se asegura que el general Burguete ul-

Los días de embarque para la Península

Urge poner remedio a esta vergonzosa si-

viaje de novios a varias capitales del Ex-

—Han contraído matrimonio en la iglesia

Comida

Los marqueses del Llano de San Javier

Bautizo

Se ha verificado el bautizo de la recién na-

Natalicio

Ha dado a luz una preciosa niña la bellí-

Tanto la madre, muy bien asistida profes-

DIA DE DIAS

San Jacinto, San Roque y San Joaquín

Hoy celebran sus días la condesa de Oli-

Como festividad de San Joaquín, celebran

También los celebran el presidente del Se-

La Delegación francesa pensaba y continúa

La Comisión de reparaciones hubiera de-

Esta declaración, igual que la referente a

La cuestión de la moratoria se encuentra

De no ser así, Francia hubiera reclamado

Las garantías que exigía Francia y la

En lo referente a las garantías, la Delega-

Francia no pedía a cambio de la moratoria

Las contraproposiciones hechas por Poin-

En lo que se refiere al control de las mi-

Existió igualmente desacuerdo acerca del

Respecto a los rumores relativos a una

La ruptura entre Inglaterra y Francia

terminó diciendo Poincaré—sería una gran

El fracaso de la Conferencia de Londres

Lloyd George y Foincaré no se han podido entender

El plan de Francia en la Conferencia de Londres

Londres, 15.—La actuación de la Delega-

Alemania hizo bajar sistemáticamente el

El plan general de Alemania aparece muy

Su objeto es hacer que se reduzca el total

De esta manera se explica la desvaloriza-

El Reich arruina su crédito; pero cuenta

La situación de Alemania será mejor que

La Delegación francesa quiso oponerse a

La Delegación francesa pensaba y continúa

La Comisión de reparaciones hubiera de-

Esta declaración, igual que la referente a

La cuestión de la moratoria se encuentra

De no ser así, Francia hubiera reclamado

Las garantías que exigía Francia y la

En lo referente a las garantías, la Delega-

Francia no pedía a cambio de la moratoria

Las contraproposiciones hechas por Poin-

En lo que se refiere al control de las mi-

Existió igualmente desacuerdo acerca del

Respecto a los rumores relativos a una

La ruptura entre Inglaterra y Francia

terminó diciendo Poincaré—sería una gran

desdicha; pero aún habría otra cosa más

La decepción de Francia

Si Francia sintiera que en una cuestión

Poincaré terminó rechazando todas estas

El presidente del Consejo de ministros

Thounis y la Delegación belga empre-

Lo que hará el Gobierno francés

París, 15.—El Consejo de ministros fran-

El Reich arruina su crédito; pero cuenta

La situación de Alemania será mejor que

La Delegación francesa quiso oponerse a

La Delegación francesa pensaba y continúa

La Comisión de reparaciones hubiera de-

Esta declaración, igual que la referente a

La cuestión de la moratoria se encuentra

De no ser así, Francia hubiera reclamado

Las garantías que exigía Francia y la

En lo referente a las garantías, la Delega-

Francia no pedía a cambio de la moratoria

Las contraproposiciones hechas por Poin-

En lo que se refiere al control de las mi-

Existió igualmente desacuerdo acerca del

Respecto a los rumores relativos a una

La ruptura entre Inglaterra y Francia

terminó diciendo Poincaré—sería una gran

sario del distrito y agentes a sus órdenes.

Otro obrero muerto

A primera hora de la tarde ha sido hallado

A tiros

A las doce y media de esta madrugada, en

Violento incendio en un almacén

En un almacén de cabos de algodón, es-

El fuego se inició en el interior del edi-

Los inquilinos salieron a los balcones, at-

Para que los bomberos pudieran trabajar

En la extinción del tremendo incendio tra-

La humareda fué en algunos momentos

Las pérdidas son de gran importancia.

Aprovechando las circunstancias, los «co-

Al salir de una panadería situada en la

fué detenido un individuo que, a pretexto

de se dedicaba a salvar sacos de harina,

se había apoderado de varias alhajas. Con

objeto de no ser estorbado en sus manipu-

ciones, se había puesto un brazalete de la

Más incendios

En la Rambla del Centro se han incendia-

do a primera hora de la mañana los muebles

Mientras se estaba trabajando aquí, se de-

Por último, toda la mañana está ardiendo

la montaña de Montjuich, en la parte de Mi-

ramar y Tiro Nacional, levantándose una

gran hoguera alrededor del castillo.

Los perros hidrófobos

Ya lo declamos ayer. El puntillero abandonó

de las autoridades, en lo que se refiere a la

recogida de perros, está originando muchas

desgracias.

En el Hospital Provincial ha fallecido un

desventurado que días pasados fué mordido

por un perro rabioso en el Puente de Valle-

cas. El trágico suceso, que ha producido hor-

da emoción en la barriada, ocurrió así:

Luis de la Fuente, de treinta y cinco años

de edad, y con domicilio en la calle de Ar-

gente, núm. 35, se vió sorprendido, cuando

se hallaba acostado en la cama, por un pe-

rrero, que con todos los síntomas de la rabia

y en actitud amenazadora, penetró en la casa

y pretendía avanzar hasta el lecho.

Luis, víctima del terror consiguiente, se

apoderó de una pistola que tenía sobre la

DE BARCELONA

Las bandas de asesinos del

«Libre», siguen funcionando

Un delegado del Unico, acerbillado

a balazos

Barcelona, 15.—Verdaderamente la pacifi-

cación de Barcelona es un hecho. Mientras se

discute la dimisión del Sr. Martínez Anido,

cuestión que preocupa en grado sumo a las

autoridades, en las calles de Barcelona vuel-

ve a imperar el terror; no hay día sin que

un nuevo atentado, un nuevo asesinato lle-

Cuentistas extranjeros

Los primeros besos

Una vez, en otoño, me encontré en una situación muy crítica, estaba sin un centimo y sin hogar en una ciudad que visitaba por primera vez y donde no conocía a nadie.

Después de haber vendido durante los primeros días todas las prendas de ropa de que podía disponer, dejé la ciudad y fui a un lugar llamado Ustí; había allí desembarcadores y durante los meses dedicados a la navegación, gran bullicio y mucho trabajo; pero corrían entonces los últimos días del mes de Octubre y todo estaba silencioso y desierto.

Andando sin rumbo fijo por la húmeda arena, que examinaba con obstinación, anhelando hallar los restos de cualquier sustancia comestible, rondaba solitario entre las barcas abandonadas y vacías y junto a esos grandes arcones que sirven de mostrador en los aguachuchos, donde los revendedores extienden sus mercancías, y pensaba en la satisfacción que tendría si pudiese darme un hartazgo.

En torno, todo pareciera silencioso, despojado y muerto y el cielo lloraba lágrimas inagotables... Era como si me rodeara un desierto sombrío; hubiérase dicho que aquello era la agonía universal, que yo era el único superviviente y que la muerte fría me esperaba también.

Y tenía entonces dieciocho años! Hermosa edad!

Andaba, andaba sobre la arena helada y húmeda; mis dientes ejecutaban trinos en honor del frío y del hambre, y de pronto, cuando buscaba en vano algo para comer, al llegar detrás de uno de esos arcones de los revendedores vi acurrucada en el suelo una silueta vestida con traje de mujer que la lluvia mojaba, moldeándose exactamente sobre los hombros. Me detuve junto a ella y miré lo que hacía. Y resultó que con sus manos abría un agujero en la arena, procurando forzar el fondo del arcón.

—¿Por qué haces eso?—le pregunté, agachándome a su lado.

Lanzó una exclamación ahogada y se puso rápidamente en pie.

Ahora que estaba en pie y me miraba con sus ojos grises muy abiertos y miedosos, vi que era una joven de mi edad, de rostro muy gracioso, pero adornado, por desgracia, con tres magulladuras.

La joven me miró y poco a poco desapareció el temor de su mirada... Luego, sacudió el arena que le quedaba en las manos, arrojó el pañuelito de indiana que llevaba a la cabeza, se estremeció de frío y me dijo:

—Supongo que también tienes hambre. Ahonda, pues tengo las manos cansadas. Aquí dentro—me señaló el arcón con la cabeza—hay probablemente pan y tal vez embutidos... Es un aguachucho que se abre diariamente.

Empecé a escarbar el suelo. En cuanto a ella, después de haberme examinado atentamente, se sentó a mi lado y me ayudó...

Trabajábamos en silencio. No puedo decir ahora si me acordé en aquel momento del Código penal, de la moral y de otras zarandajas que, al decir de las gentes instruidas, debe uno recordar en todas ocasiones. Como deseo decir siempre la verdad o aproximarme a ella cuanto pueda, debo confesar que estaba tan absorto en mi empresa de zavar el arcón, que olvidaba todo lo demás, excepción hecha de lo que podía haber dentro de dicho arcón...

—Falta saber si el cofre tiene fondo o no—dijo mi compañera en voz baja.

No entendí bien lo que me decía y callé. —¿Te pregunto si el arcón tiene fondo o no? Si lo tiene, nos cansamos en balde. Abrimos un agujero y después quizá encontremos unas maderas muy recias. ¿Cómo las arrancaremos?... Tanto valdría romper el candado... Me parece que no es muy fuerte.

Rara vez las buenas ideas visitan la cabeza de las mujeres; pero, como podéis ver, alguna vez la visitan. Siempre apreció las buenas ideas y procuré aprovecharlas en lo posible. Después de dar con el candado, le retorcí y le arranqué, al mismo tiempo que los anillos de la cadena que le sujetaba. Mi colaboradora se inclinó vivamente y se deslizo como una culebra en el arcón por el agujero cuadrado que acababa de abrirse. Desde dentro lanzó una exclamación alegre.

—Bravo, muchacho!

Un elogio de mujer me ha halagado siempre más que un largo ditirampo pronunciado por un hombre, aunque éste fuera tan elocuente como todos los oradores antiguos y modernos reunidos.

Pero entonces tenía menos humor que hoy, y sin fijarme en el cumplido de mi amiga le pregunté con ansiedad:

—¿Encuentras algo?

Entonces, con voz monótona, empezó a detallarme sus descubrimientos:

—Un cesto con botellas... Sacos vacíos... Un paraguas... Un cubo de hierro...

Nada de aquello era comestible. Sentía extinguirse mi esperanza. Pero de repente exclamé con voz animada:

—¡Ah! ¡Ah! Aquí está...

—¿Qué?

—El pan... Un pan redondo. Sólo que está mojado... ¡Atención!

Primeramente rodó el pan a mis pies, después le siguió mi valiente amiga. Había partido ya un trozo, lo había llevado a la boca y lo masticaba.

—¡Bueno!... Dame... Hemos de marcharnos de aquí... ¿A dónde vamos?

Miraba a todos lados, como si viera entre las tinieblas. Oíanse ruidos, hacía frío, llovía...

—Mira, allá abajo hay una barca volcada. ¿Vamos allí?...

—¡Vamos!...

Nos dirigimos hacia aquel lado y por el camino partíamos el pan y nos llenábamos la boca.

—¿Mentaba la lluvia, rugía el río. Un

silbido irónico y prolongado, que salía no sé de dónde, llegaba hasta nosotros. Díjase que un ser potente y misterioso silbaba como para burlarse de la Naturaleza entera, de los hombres y de sus instituciones, de aquel triste crepúsculo de otoño y de nosotros dos que éramos sus héroes.

Desgarrábase angustiada el alma al oír aquellos estertores agudos; pero, a pesar de todo, comí con glotonería, en lo que me imitaba de un modo notable la muchacha, que caminaba a mi izquierda.

—¿Cómo te llamas?—le pregunté sin saber por qué a punto fijo.

—Natacha!—contestó brevemente, mascando con ruido.

Me fijé en ella un instante; mi corazón se oprimió dolorosamente, miré ante mí entre las sombras y me pareció que el rostro malevolo de mi suerte sonreía, burlón y enigmático...

Sobre la madera de la barca la lluvia golpeaba sin cesar, y aquel ruido sordo engendraba tristes pensamientos; silbaba el viento, penetrando por los agujeros del fondo y por los estabones de una cadenita que resonaban y se entrecuchaban con timbre inquieto y quejumbroso.

Experimentaba un gran malestar... Me puse a gemir suavemente y a castañotear los dientes.

Casi en el mismo instante sentí dos manecitas heladas que se posaban sobre mi. Una me tocaba el cuello, otra la cara, y una voz dulce, afectuosa y llena de ansiedad murmuraba esta pregunta junto a mi oído:

—¿Qué tienes?

Jurara que era la voz de otra persona y no la de aquella Natacha de un momento antes.

Habléme aprisa, precipitando las palabras.

—¿Qué te pasa?... ¿Tienes frío?... Estás helado... ¿Qué raro eres! Se queda sentado y se calla como un pajarito... ¿Por qué no decías que tenías frío?

—Dime lo que te ha ocurrido... ¿Te emborrachas acaso? ¿Te han echado a la calle? No temas, todo se arregiará.

Trataba de consolarme y de infundirme valor.

—¡Maldito sea tres veces! ¿Pudiera imaginarse algo tan irónico?

—Pensad que en aquel tiempo me ocupaba seriamente en los destinos de la humanidad! Soñaba revoluciones políticas, una reorganización de la máquina social; leía muchos autores, tan profundos, tan diabólicamente difíciles, que de hijo ni ellos mismos comprendían sus pensamientos.

En aquel tiempo trataba de prepararme a mí mismo para ser una fuerza activa y poderosa para la sociedad. Antojábaseme a veces que había realizado en parte tal tarea; por lo menos, la idea que me formaba de mí mismo llegaba hasta el reconocimiento de mi derecho exclusivo a la existencia, a fuer de personaje indispensable a la humanidad muy a propósito para representar un papel histórico.

Y he aquí que una prostituta me daba calor con su cuerpo; tenía que estar reconocido a una miserable criatura magullada, envilecida y arrojada de la sociedad, que no quería darle un sitio, y aquella pobre mujer me habla socorrida antes que pensara yo mismo en socorrerla, lo cual por otra parte no hubiera podido hacer yo prácticamente aunque lo hubiera pensado...

—¡Ah! Estaba pronto a creer que había soñado y que todo aquello era una pesadilla estúpida y angustiosa; pero, ¡ay!, no podía hacerme ilusiones, porque las frías gotas de lluvia caían sobre mí, mientras que contra mi pecho se apretaba apasionadamente el pecho palpitante de una mujer y sobre mi rostro sentía su rostro cálido, que exhalaba un ligero perfume de aguardiente, pero muy reconfortante.

El viento rugía y gemía, la lluvia azotaba la barca, las ondas murmuraban y los dos, estrechadamente enlazados, temblábamos, sin embargo, de frío. Aquello era muy positivo, y estoy seguro que nadie tuvo un sueño tan penoso, tan angustioso como esta realidad.

Natacha me consolaba; me hablaba con voz dulce y cariñosa, como únicamente las mujeres saben hablar, y sus palabras candidas y tiernas encendieron en mí como una llama y algo se fundió en mi corazón.

Entonces cayeron de mis ojos lágrimas que lavaron de mi corazón mucha amargura, muchas tristezas, muchas manchas y odios que se habían acumulado en él antes de esta noche.

Natacha repetía sin cesar:

—¡Basta! ¡Basta! ¡Te lo suplico, alma mía, no llores más!... ¡Basta! Dios vendrá en tu socorro. Hallarás colocación... serás dichoso... serás...

Y me besaba muchas veces... muchas veces... sin contar... me daba besos infinitos...

—Eran los primeros besos de mujer que la vida me ofrecía, y eran los mejores, porque los que les siguieron me han costado muy caros y nada bueno me han traído.

—¡Eal! ¡Cesa de gemir! ¡Qué tonto! ¡Ya te hallaré algo mañana, si no saber a dónde ir!

Oía como en sueños su cuchicheo dulce y persuasivo.

Cuando llegó el día salimos de debajo de la barca y fuimos hasta la ciudad. Después nos despedimos amigablemente y no nos hemos vuelto a encontrar jamás, aun cuando durante seis meses por lo menos he buscado por todas partes, he revuelto todos los antros y tugueros para encontrar aquella gentil y querida Natacha, con la que pasé la noche de otoño que acabo de contar.

Si ha muerto ya, ¡qué dicha para ella! ¡Paz a su alma!

Y si vive aún, ojalá reine la calma en su corazón. Y que nunca se despierte en ella el sentimiento de su caída, porque sería un padecimiento más, inútil y superfluo en el mundo.

MAXIMO GORKI

Filosofía del separatismo americano

Del interesante libro «Mi campaña hispanoamericana», del ilustre escritor Manuel Ugarte, entresacamos este capítulo para regalo de nuestros lectores:

«Si examinamos el fondo de los acontecimientos que se desarrollaron hace un siglo, comprenderemos que el movimiento de la Independencia sólo fué un gesto regional. Los españoles de la Nueva España se sintieron sacrificados a los de la España Madre. Una parte de la nación juzgó excesivos los privilegios de la otra. Estalló un conflicto de intereses y de esperanzas. Pero no hubo choque entre dos organismos. Ninguna fuerza puede ir contra sí misma, ningún hombre logra insurreccionarse completamente contra su mentalidad y sus atavismos, ningún grupo consigue renunciar de pronto a su personalidad para improvisarse otra nueva. Españoles fueron los habitantes de los primeros virreinos, y españoles siguieron siendo los que se lanzaron a la revuelta. Si al calor de la lucha surgieron nuevos proyectos, si las quejas se transformaron en intimaciones, si el movimiento cobró un empuje definitivo y radical, fué a causa de la inflexibilidad de la metrópoli. Pero en ningún caso se puede decir que América se emancipó de España. Se emancipó del estancamiento y de las ideas retrógradas que impedían el libre desarrollo de su vitalidad.

El grito que partió en 1810 de Buenos Aires y de Caracas y que determinó el incendio formidable de un continente, es una prueba del empuje de nuestro conjunto, que en los momentos difíciles, cuando siente que el aire le falta, sabe sacar de su fondo más secreto una rebelión de vida. Yo no soy un patriota profesional; pero Gerona y Zaragoza aquí, y en 1807, durante las invasiones inglesas, Buenos Aires y Montevideo allá, han mostrado las reservas de energía que llevamos dentro. La insurrección americana nació de un ímpetu como éste. Las colonias, que se ahogaban bajo el peso de las prohibiciones, tenían la noción de su grandeza futura, y para no morir se sublevaron. Pero repito que el movimiento no fué un ataque a España. ¿Cómo iban a atacar a España los mismos que en beneficio de España habían defendido algunos años antes las colonias contra la arremetida de Inglaterra? ¿Cómo iban a atacar a España los que, al arrojar del Río de la Plata a los doce mil hombres del general Whitelocke, habían firmado con su sangre el compromiso de mantener la lengua, las costumbres y la civilización de sus antepasados?

Recordemos la confusión que provocó en el Nuevo Mundo, en aquellas épocas en que las comunicaciones llegaban con largos meses de retraso, deformadas y aumentadas por la distancia, la noticia de los sucesos que se desarrollaban en la Península. Cuando se supo que Fernando VII había abdicado y que los ejércitos de Napoleón estrangulaban a la metrópoli, hubo en las Indias un remolino de consencias. Unos pensaban que las colonias debían seguir la suerte de España, y que si ésta caía en poder de los franceses, ellas debían someterse también. Otros juraron que América había recibido el legado de la civilización hispana y que debía ponerlo a cubierto, rompiendo con el intruso, salvando el alma de la raza y haciendo revivir en la tierra nueva lo que parecía estar a punto de perecer aquí.

Así nació la revolución. Hidalgo le encabeza en Méjico al grito de ¡Viva Fernando VII; en Venezuela, el pueblo matraaca a los comisionados que vienen a anunciarle el advenimiento del nuevo estado de cosas; la Junta Provisoria de Bogotá abre suscripciones en todo el país para ayudar al Gobierno español en su lucha contra el invasor, y de un extremo a otro de los virreinos sube una ola de cólera contra el César que quería subyugar al mundo.

Si se hubiera tratado de una lucha entre peninsulares y americanos no hubiera habido tantos españoles que, como el marqués de Selva Alegre y el padre Castañeda, encabezaron la insurrección, ni tantos criollos que, como el general Goyeneche, la combatieran. Lo que estaba en lucha era el espíritu oficial y el instinto popular; de un lado, el sometimiento a las jurisdicciones, y del otro, la imborrable fidelidad a las ideas.

La revolución se hizo, en resumen, con los hombres y con la cultura de España.

¿Dónde, sino en la Península, cuya tradición continuaba, había descubierto Bolívar el secreto de sus frases, llenas de verdades, que subían serenamente en la atmósfera y se abrían en abanico, como una bandada de águilas? ¿Dónde había aprendido San Martín la ciencia militar y el ímpetu heroico que le permitía vencer los imposibles, sino en las propias filas del Ejército de España, en las cuales había combatido contra los ejércitos de Napoleón? ¿Y de dónde sacaba el pueblo las altiveces, las discordias y las rivalidades que arremolinaron la marcha de la revolución sino de las raíces mismas de nuestra común historia, de las luchas que desgarraron a los conquistadores, de la tradición violenta y levantisca del conjunto? La revolución sudamericana era un resultado de los orígenes. Era nuestra raza entera con todas sus llagas, con todas sus grandezas, con su espíritu complejo y atormentado, que daba en la tierra nueva, ante horizontes salvajes, bajo otro clima, en territorios más amplios, la medida de su valor, de su indisciplina, de su lirismo y de su demencia.

¡Ah! Mi noble y contradictoria España, en las luchas de la independencia y en las guerras civiles que siguieron después, en el medio siglo de desorden, que fué como la expiación de la herida necesaria que te ha-

blamos inferido, aparecías toda entera, con tu espíritu apasionado y desigual, con tus ímpetus y con tus caídas, con tu obscurantismo y con tus rebeliones, con tu cara negra y con tu cara roja, como si por un inconcebible sortilegio se reflejara un continente en otro y hubiera dos Españas, desgarradas al mismo tiempo por la lucha de un pueblo reformador y democrático contra una oligarquía pretenciosa y tiránica.»

MANUEL UGARTE

Contra un decreto del señor Montejo

Dois dimisiones y un conflicto en puerta

Granada, 15.—El rector de esta Universidad, D. José Pareja Garrido, y el vicerrector, D. José Polanco Romero, han presentado la dimisión de sus cargos.

La causa de esta decisión ha sido el decreto del Sr. Montejo suspendiendo la autonomía universitaria.

Se afirma, con fundamento, que imitarán esta conducta los decanos de todas las Facultades.

Los teatros

VARIETES

En la Latina tuvo efecto el anunciado concurso de bailarinas. Igual que el de cancionistas, tuvo un éxito grande y llenó por completo el local.

El Jurado, compuesto por dos «estrellas» del baile, un profesor y dos compositores, otorgó el primer premio a la gentil bailarina Lolita del Castillo, el segundo a la Ojerito y el tercero a Lolita Beltrán.

La excelente pareja de bailes Mary-Luisa hizo ayer su aparición en la Latina. En su anterior actuación las monísimas chiquillas obtuvieron un éxito definitivo; ayer su triunfo fué la consagración de su arte y de su belleza.

Lucieron la exquisita elegancia de sus trajes y bailaron maravillosamente unos bailes originalísimos, nuevas creaciones de las preciosas danzarinas, que cada día gustan más.

En el Centro debutó Asunción Madrid, bellísima mujer y extraordinaria cantante, legítima «estrella» del género frívolo.

Gustó muchísimo.

La bailarina Pilar Calvo, figura relevante del baile español, elegante, gentil y bonita, continúa demostrándonos que es una de nuestras primeras bailarinas, y el público la sigue aplaudiendo con entusiasmo.

ABEL AMADO

EN CARABANCHEL ALTO

Exhumación de los restos del pintor Casimiro Sáinz

Ayer se efectuó en el cementerio de Carabanchel Alto la exhumación de los restos del ilustre pintor Casimiro Sáinz, fallecido hace veinticinco años en el manicomio del doctor Esquerdo.

La Diputación provincial de Santander, subsanando un injusto olvido, acordó honrar la memoria de uno de los mejores paisajistas del pasado siglo, e inició la idea de erigir un monumento en Reinosa, pueblo natal de Casimiro Sáinz, que perpetuase el recuerdo del glorioso artista.

Acogida la idea con entusiasmo por las fuerzas representativas de Reinosa, se encargó al insigne escultor Victorio Macho del monumento y se hicieron los preparativos necesarios para exhumar los restos del pintor y trasladarlos al suelo nativo.

Los distinguidos hijos de Reinosa, nuestros queridos compañeros en la Prensa Nicancor Rodríguez de Cella y Emilio Herrero, y el escultor Victorio Macho, secundaron en Madrid con gran cariño y actividad los acuerdos de la Diputación de Santander.

Al acto de la exhumación, efectuado en la mañana de ayer, asistieron numerosas representaciones, entre otras la del Ayuntamiento de Carabanchel Alto, constituida por el alcalde, D. Antonio Rodríguez Sacristán; los concejales Sres. Cabrera, Lizcano y González y el secretario, Sr. Olmo; el juez, don Alfredo Menéndez, y el fiscal, D. Eugenio Martín; el coronel del regimiento de Ferrocarriles, de guarnición en Carabanchel Alto, D. José García de los Ríos, y el teniente de la Guardia civil de aquel puesto, D. Alberto García.

En representación del Círculo de Bellas Artes, que ha cooperado a la mayor brillantez del acto, acudieron el presidente interino, D. José María Valmaña, y el secretario de Arte, D. Ramón Pulido.

La colonia de la Prensa estuvo representada por D. Modesto Sánchez de los Santos.

Los restos fueron colocados en una artística y valiosa arqueta, y después de entonar el párrafo de Carabanchel Alto un solemne responso, fué llevada a la capilla del cementerio, donde quedó depositada hasta el próximo viernes, en que se efectuará el traslado a Reinosa en el correo de Santander.

Cuando el solemne acto terminó, Emilio Herrero, Nicancor Rodríguez de Cella, Victorio Macho, el alcalde de Carabanchel Alto, el Círculo de Bellas Artes y otras representaciones y personalidades de las que presenciaron la exhumación dirigieron expresivos telegramas a las autoridades y Corporaciones de Santander y Reinosa.

Redacción y Administración.

de LA LIBERTAD, Sacramento, 5

DESDE BARCELONA

La dimisión frustrada

Lejos de Barcelona habrá aparecido la dimisión del Sr. Martínez Anido como una pugna entre él y la Diputación. Substancialmente, la dimisión ha obedecido a discrepancias hondas y agrias con la Federación Patronal. Esta es la causa; lo de la Diputación fué lo ocasional. En qué consisten las discrepancias, lo ignoramos. Dicese que luchan dos criterios distintos, el gubernativo y el patronal, en la cuestión de la sindicación, y como estas discrepancias no son doctrinarias, sino ejecutivas, porque se enraizan en la vida cotidiana, el poder patronal y el poder gubernativo chocan, con derivaciones en la vida pública.

Un diputado provincial republicano, actuando más de fabricante que de republicano, presentó una proposición muy violenta, protestando de los atentados y de la actuación gubernativa. Es muy fuerte, le dijeron. Como insistiese en la presentación, los regionalistas, ladinos, la neutralizaron, de manera que apareciese sin acridar la protesta, conservándose la censura. El gobernador se enojó, y como entre los regionalistas y el gobernador hay viejos enojos, el presidente de la Diputación se negó a toda rectificación haalagadora, publicando una nota donde se unían hábilmente lo ladino y lo insolente. Así, una querrela particular se convirtió en pleito público, determinando la dimisión del gobernador.

Vino la reacción: unos carteles, una manifestación, un homenaje de las Sociedades económicas, y se produjo la revocabilidad de lo irrevocable. La Diputación, que no tenía con el gobernador más discrepancias que las circunstanciales de sus acuerdos, tomados en una sesión corriente y veraniega, no opuso resistencia. La Federación Patronal sintió un poco de temor y otro poco de remordimiento, y la dimisión se redujo a un episodio estival.

Pero es preciso remarcar un hecho. Todo esto que ha enturbiado y removido la vida de la ciudad durante una semana, era producido y sostenido por las derechas, no por un movimiento ostensible o clandestino de gente avanzada. Las derechas expulsaron a Bas, y las derechas expulsaban a Martínez Anido. Era éste el cirujano salvador, el hombre abnegado que se ofrecía, en sacrificio, a la ciudad en impurificación y en desorden; el gran condestable de la disciplina, y, sin embargo, los que en los días turbulentos gritaban esto, por una disparidad de criterio y por haber percibido, a su vez, la imposición de la autoridad consagrada, iban a su eliminación, sin comprender que en la resta de lo perdido y de lo ganado, ellos, conservadores; ellos, los señores de las cosas, tenían enormes las ganancias y las pérdidas inspreciables.

Los que han hablado de una restauración del sentido jurídico, han caído en ingenuidad. Ni a los fabricantes ni a los diputados provinciales regionalistas les interesa el sentido jurídico, sino el dominio completo del patrono. Ellos quieren inandar, feudalmente, en la vida económica, y marchan un día contra las organizaciones obreras, y otro contra el propio gobernador, cuando contraría su voluntad. Entonces, todas las alabanzas, todos los agradecimientos, todas las glorificaciones, se funden, y aparece el ataque por elevación o la defensa hecha con una diplomática desglificencia.

Aquí mismo dijimos una vez que del «Martineañidismo» lo mejor era Martínez Anido. Estos episodios subrayan nuestra afirmación de hace un año. Los fabricantes, los conservadores, chocan con el sindicalismo rojo; chocan con el sindicalismo blanco; chocan con el gobernador que glorificaron. ¿No hemos, pues, de creer que hay algo en ellos que repele todos los matices de las justicias y de los mejoramientos sociales?

MARIO AGUILAR

El estado de D'Annunzio

Roma, 15.—Telegrafían de Gardona que el estado de D'Annunzio continúa siendo alarmante.

Durante el día ha sufrido una fiebre bastante alta; pero se atribuye ésta a la lincación de un suero que se le ha aplicado.

El enfermo conserva ahora toda su lucidez de espíritu.

Los médicos temen que el poeta, si no sucumbe a la fractura del cráneo, se quede completamente ciego.

LA POLITICA

Sánchez Guerra, al campo

El jefe del Gobierno pasó el día de ayer en El Escorial.

Regresó a Madrid en las primeras horas de la noche.

También se fué al campo el Sr. Masfís.

Pinés también viaja

El ministro de la Gobernación salió para Benabarre, con objeto de pasar unos días al lado de su familia.

Regresará a Madrid a fines de esta semana.

Se aseguraba ayer que el viaje del señor Pinés obedeció al deseo de no acompañar al presidente en su visita a la Casa de Correos, en vista de la delicada situación en que ha quedado a consecuencia de la huelga.

Con este motivo se hablaba de que el ministro de la Gobernación ha dejado una carta al Sr. Sánchez Guerra manifestándole su decidido propósito de abandonar el cargo.

Reforma del impuesto del Timbre
Por el ministerio de Hacienda se dictará en breve una real orden aclaratoria de los preceptos de la reforma del impuesto del Timbre, y otra concediendo el canje de ciertos efectos que se reforman o anulan.

LA FIESTA NACIONAL

EN MADRID

Pasó la leyenda

El solo anuncio de los miras hace que se sene la plaza, sin perjuicio de que luego los miras sean mancos.

Para empezar hay bronca al presidente porque se retrasa unos segundos en hacer la señal. Aquí hay que ser puntual, amigo. Y vamos a la pelea. Hay palmas para Gavira en el paseo.

Primero

Negro rano, largo y con buenas defensas, sin muchas arrobadas.

Sale corcón y da varios sustos a los peones. Toma un refresco y sigue corriendo. Gavira quiere pararle los pies y da unos lancos apretados, achuchándole el toro sedadamente.

En el primer puyazo el toro derriba con poder. En el segundo recarga y empuja bien, llevando al piquero hasta las tablas y haciendo allí carambola con otro picador, engancharlo los dos caballos a la vez, y se arranca con codicia y bravura otra vez, haciendo toda la pelea en un tercio.

Pachinas pone un par excelente. (Palmas.) Castiño aprovecha al revuelo de un capote.

El toro, a fuerza de capotes, va aprendiendo y corta que es un primor, viéndose en peligro Pachinas en el tercer par, pues el bicho se arranca como un rayo.

Gavira empieza en mal terreno; pero muy valiente le da unos muletazos, y en una arrancada el toro se lo lleva por delante, acudiendo muy bien Rodalito. (Palmas.)

El bicho indolente está guasón y desabrido, banderilleando los de turno pronto. Rodalito encuentra al bicho emplazado en los medios, dando arrancadas tremendas y cerrando en el engaño.

Lo trastea habilitoso y valiente, aguantando las tarascadas del burriego, y en cuanto ignava, a un tiempo le arrea un metisaca, que hasta.

Está bien, pues no merecía más el manso.

Quinto

Negro, zaino, flacucho y mojon del izquierdo. En cambio, el derecho es un puñal. Está derrengado también.

Andalus lancea valentín, pero estrándole la cabra descompuesta.

La pelea en varas es de blanducho, sin poder, cabeceando y saliendo suelto. Total, nada.

El banderillero de marras oye gritos abundantes y su compañero palmas.

Andalus trastea valiente y cerca al bicho, que está pronto y con nervio y que le da algún susto gordo, y le mete un pinchazo sin llegar. Más pases y media en el lado contrario, saliendo desarmado y perseguido. ¡Otra vez será!

Sexto

Negro, entrepelo y con bragas. Es zaino y también flacucho.

Rodalito da unos lancos parados y suaves.

El toro se arranca pronto a los caballos dos veces y derriba, pero sin codicia y saliendo huido; luego vuelve la cara y a tralicio toma otro puyazo, sin empujar, ni mucho menos, y otro llevándole atado y doblándose al castigo.

El bicho indolente está guasón y desabrido, banderilleando los de turno pronto.

Rodalito encuentra al bicho emplazado en los medios, dando arrancadas tremendas y cerrando en el engaño.

Lo trastea habilitoso y valiente, aguantando las tarascadas del burriego, y en cuanto ignava, a un tiempo le arrea un metisaca, que hasta.

Está bien, pues no merecía más el manso.

Resumen

Los toros, desiguales de presentación. En el primer tercio cumplieron, alguno con bravura, pero al final casi todos llegaron descompuestos, mansurrones y algo difícil.

Los toreros tuvieron una tarde gris; ni grandes éxitos ni mal del todo. Una corrida más para el cuadro estadístico y nada más.

Por cierto que duró cerca de tres horas. Y con ser miras, es la primera corrida en que no vimos ni un revolcón.

Pasó la leyenda.

SANSON

EN PROVINCIAS

LA SEGUNDA DE LA SEMANA GRANDE

Triunfo y fracaso

(De nuestro enviado especial)

San Sebastián, 15.—Tengo una duda, una espantosa duda. Fue ayer o ha sido hoy día 13. Me habré confundido yo o estoy trascorrido. He saltado acaso un día del número fatídico. Esta duda nació en mí viendo a los toreros, mejor dicho, viendo a un torero en el ruedo. Porque sólo siendo día 13 se explica la actuación de Chicuelo. ¡Qué desastre, Dios mío, qué espantoso, qué infinito desastre! Jamás he visto cosa igual. Ni el Gallo, a quien quieren compararlo algunos aficionados optimistas, ha tenido una tarde igual. Porque Rafael, aun en sus fracasos, era más completo y más variado al mismo tiempo, más jocoso, más divertido. Eran los suyos unos fracasos alegres, de días de fiesta, fracasos para reír. Pero los de este torero son fracasos para llorar. Fracasos que deprimen, que anonadan, que dejan mal sabor de boca.

El fracaso de Chicuelo en San Sebastián ha sido total y definitivo. Un fracaso muy serio.

Chicuelo no quiere. Ha tomado la determinación de no arrojarse a un toro y no se arrima. Esta consecuencia, en esta época de caracteres débiles, es digna de elogio; es un hombre entero, digno, un carácter sostenido. Aun el calvo tuvo tardes gloriosas, tardes de éxito, de apoteosis, tardes que el clamor popular halagó sus oídos, tan acostumbrados a la gritaría; pero este torero parece decidido a continuar por la pendiente. Sin altos ni bajos, sin ondulaciones, sin cuestas, el camino todo recto, recto. Desde la altura al precipicio. Y acompañado, como hoy de los diestros, de las iras, de las agresiones de la multitud; día de arrojarle todas las almohadillas de la plaza y tuvo que formar la guardia en la puerta de salida para protegerle.

Fue algo grande, inmenso, absoluto, total. Un hundimiento sin redención, un derrumbase catastrófico.

Ante este hecho insólito sin explicación, ante una caída tan rotunda, casi imposible en un torero de la categoría de Chicuelo, yo me pregunto si me habré equivocado en la fecha del día. Es muy posible que hoy el calendario señalara con unas letras muy negras el número 13. Y si así fue, es disculpable la actitud del torero. La influencia del número en el espíritu pusillánime de un supersticioso es definitiva. ¿Fue día 13? Trece y miras? Entonces sí me explico y hasta perdono a Manuel Jiménez. Huyó de los dos miras como si el fantasma sombrío de un hado maldéfico le perseguiera. La sombra, la sombra de la mala suerte pareció perseguirle, acecharle, acompañarle, acorralarle. Y el torero, pálido, desenchajado, hula y hula por el ruedo, y ensañó el pico de la muleta a sus enemigos. Y entró a matar de mala manera, volviendo la cara, huyendo, alargando el brazo. Un desastre. A su primero le dió un ayudado por alto y ano de pecho y un pinchazo feo, otro ayudado y otro alto y otro pinchazo sin parar, más pases y media puñalada. Varios intentos, oyó dos avisos y una bronca. A su

segundo no lo quiso ver. Después de vacilar mucho y permitir que torcieran los peones, muleteó de pitón a pitón y tuvo la suerte de descorcharlo al tercer pinchazo. La faena fue un escándalo. Y luego, durante toda la lidia, le vimos con su gesto cansado y una infinita tristeza en el rostro, siendo el blanco de todas las iras. Llovían alrededor de su figura las almohadillas, le perseguían los insultos. Y este torero tiene veinte años y el tesoro de un arte enorme. ¡Lástima, verdadera lástima!

No, no está bien esta actitud violenta del público. La agresión a un artista no está permitida, ni siquiera tolerable; pero algunas veces merece disculpa, cuando hay en el fondo de una actitud airada el último dolor, la amargura de una decepción. Porque el aficionado no ve en Chicuelo al torero que no puede, sino al que no quiere. A un artista enorme, que acaso oculta el tesoro de su arte, y de la misma manera que no hay derecho a la agresión, no lo hay tampoco a esta ocultación, a esta fácil detentación del arte.

Para el que no fué día 13, día fatídico, día terrible, sino día espléndido, glorioso, día de triunfo, es para Valencia II. El madrileño vino a conquistar la plaza, y poniendo a contribución su valor y su arte, se hizo el dueño. El verdadero dueño, el amo absoluto. Vaya arte, esencia, classicismo y gracia con el capote en su primer toro. Hará mucho tiempo, muchísimo, que los aficionados no habrán visto un toro mejor torado. Allí quedan sus verónicas, sus estupendas, sus coloradas verónicas, sin rival hoy. Fueron un monumento. Nos dieron una emoción fuerte y firme de un arte soberano. ¡Cómo empapó al toro en el engaño, y jugó los brazos a irguió el busto, y se lo pasó por la cintura una y otra vez! Fue cosa de encanto. Pasó como un soplo cálido y vehemente de arte por la plaza. Bien, muy bien torado; mejor es imposible. Con la muleta estuvo torero en su primero, y valentísimo, dando calor y emoción a la faena de su segundo. Mató mejor este toro, de dos medias, encunándose la primera vez y saliendo limpio la segunda. Se le fué la mano en su primero, al que ya he dicho que le hizo una buena faena, y dejó una delantera y caída. En su segundo oyó una ovación y dió la vuelta.

Durante toda la tarde se le aplaudió mucho; se premió su amor propio, su valentía y su arte. Valencia II es, indiscutiblemente, un buen torero. Tiene lo mejor; valor, y los toreros han de ser valientes.

Tampoco Marcial es supersticioso. Tampoco cree en los miras ni en el número 13. Aunque acaso esto del día 13 sea una obsesión en mí, obsesión, hija de la actitud de Chicuelo, y verdaderamente el calendario tenga razón y vivamos en el día 14 del mes. Pero sea lo que fuere, quiero dejar sentado que Marcial no es supersticioso, que no cree en los miras. No tuvo un éxito grande; no fué la suya una tarde como la de ayer, de ovaciones y clamor; pero tampoco se mereció el frío con que se acogió su faena y la muerte de su primer toro. Se comete una injusticia con este torero, una gran injusticia. Es lógico que se le exija más que a ninguno, que se le pida cuanto sabe y puede; pero no más, no lo imposible.

Encuentro razonable que al hacer el elogio se tenga en cuenta al artista; pero sin olvidar nunca el verdadero mérito, y mérito grande hubo en este torero en su faena en el primero. La empezó por naturales, base y esencia del toro; pase matriz, único pase verdadero, y como si en él fuera una obligación lo que en otros es motivo de elogio, apenas si se le aplaudió. Dos naturales con la izquierda, impecable el primero; uno con la derecha, y tres pases de pecho fueron superiores. Como fué superior, superiorísima, la estocada. Insisto en que Marcial se hace matador, en que mata con la izquierda. ¿No mató con esa mano su primer toro? Después de un pinchazo, entró desde cerca, recto, y cruzó superiormente, enterrando más de medio estoque arriba. El torero saltó con la manga izquierda rota. Y esa estocada, que hubiera despertado un clamor y admiración en otro torero, apenas se aplaudió por algunos inteligentes.

En el otro toro hizo una faena de alifio, y después de un pinchazo acabó con media alta.

El ganado de Miura, excepto el primero, un toro con todas las características de la vacada, más que difícil, imposible de lidiar, fué manejable. Además estuvo bien presentada, un poco desigual; pero sin grandes diferencias. Mansurronearon algunos toros y se fogueó el primero. Este manso fogueado fué el de Chicuelo; en él tuvo disculpa, en parte, su actitud; pero luego, no.

LA TERCERA DE LA SEMANA GRANDE

El cantor de los cantores

San Sebastián, 15.—Marcial ha dado el día de pecho. Una nota limpia, clara, bellísima; una nota llena de arte, que ha sido saboreada por todos los aficionados. Llegó en el momento más oportuno, cuando verdaderamente era necesario. Sin ella, esta tercera corrida de la semana grande hubiera sido algo así como un Waterlón taurino. Camino del fracaso íbamos; el cantor supo imponerse y maravillarnos. Gracias a él se detuvo la imponente manifestación de desagrado, y lo que empezó y continuó durante toda la tarde como amenazadora borrasca, terminó en claro y risueño mediodía.

Su faena de muleta, su gran faena, sacó el cielo de la plaza excesivamente sombrío. Se agitaron los ánimos, se apasionaron luego, se entusiasmaron por último y acabó artísticamente lo que tan mal había

empezado. El prodigio se debió a la mágica muleta de Marcial, a su arte, a su finura y a su elegancia. Todo lo reunió esta tarde el torero tan combatido, para convencer, para subyugar, para dominar a amigos y enemigos. Ahora digan ustedes, si pueden, aunque quieran, que no hay un torero, un verdadero torero, artista refinado y exquisito, en Marcial. Griten improperios y juzguen con toda severidad su labor, exagerando los defectos y aumentando y agrandando las faltas para callar, para ocultar su arte. El público, juez soberano, ha emitido su fallo. Su rugir de entusiasmo, su temblar de emoción había más elocuentemente que todas las severas censuras.

Marcial ha sido él, el que es, el que debería ser siempre, porque puede. Con amor propio, con voluntad, para poner de manifiesto todo el tesoro artístico que oculta. Gracia en la figura, ritmo en la línea, belleza en el conjunto y dominio soberano. Ha impreso a la faena un sello personal e inconfundible. Gusta o no guste, es suyo. Y que gusta, lo dijo el público aclamándole.

No hizo la faena en su primero. Un toro quedado, en el que después de un cambiado y un superiorísimo pase natural, se limitó a recogerlo, a dominarlo por bajo; pero la hizo, y grande, en el último, y no la hizo en el primero porque el toro tenía mucho nervio y estaba bronco. Había que reducirlo, y con él se dobló, cerca y dominador. Al que espera la faena siempre, al aficionado que no ve al toro, sino que se limita a mirar al torero, no le gustó. Y sin embargo, estos aficionados deben saber que cada toro requiere una faena, y que tiene tanto mérito dominar, reducir a un toro difícil, como adornarse con uno suave y noble.

Marcial estuvo cerca, muy valiente y muy consciente. Y lo que es mejor, empezó su faena con la izquierda. Como los grandes, como los verdaderos artistas, quiso torar al natural y bordó uno. Este deseo debemos agradecerlo. Esta tarde, como todas las tardes en todos sus toros, ha dado algún natural. Sabe que es la esencia del toro, y al natural tora o intenta torar siempre. Conste, pues, que en esta primera faena lo intentó, y después de un pase cambiado vino un natural precioso. Con la espada pinchó siempre arriba. Tres pinchazos y media dieron fin al toro.

Pero en el otro, en el último, surgió el artista, cuando más sombría era la cerrazón del cielo, más inminente la tormenta, y ¡vaya gracia y arte y sabor! Todavía nos estamos remolcando; fué la gran faena de la semana grande. Empezó con un alto con las dos rodillas en tierra; siguió con un obligado de pecho, sin levantarse, y sin levantarse también dió uso por alto; tres rodillazos enormes de valor, aguantando mecha, tan apretados que los pitones le rosaron la cara, y a los tres rodillazos siguieron un natural escultórico, suave, templado, prodigioso de gracia, y a éstos, uno de pecho. La ovación, que ya había estallado, se hizo imponente. Y en medio de ella completó su faena con una serie de pases artísticos, juguetones, alegres, de pie y de rodillas, intercalando algunos pases valentísimos de pecho y otros cambiándose la muleta. Tocamientos de pitón, serpentinas, adornos y desplantes, que enloquecieron al público. Un pinchazo hondo en todo lo alto y media buena. Y una ovación grande. Se sonrió el diestro, se alegró la plaza, se iluminó el cielo. Marcial dió el ados de pecho.

Y cantó también, aunque en otro tono, Valencia II. Toró de capote superiormente, como ayer; como ayer torará siempre que quiera, porque le echa un valor y un arte muy grande. Hay salsa, hay gracia peculiar, particularísima en su toro, distinto a todos, más verdad, más puro, más limpio que ninguno. Su toro de capote es precioso. Torera como nadie. A sus dos toros los veroniqué así, poniendo en cada lance una belleza y una emoción difícil de imprimir, y en los quites fué el suyo un toro verdaderamente temerario y artístico. Algunas de sus medias verónicas mereció esculpirse.

Con la muleta hizo dos faenas, en las que la nota dominante fué el valor. Puso en ellas nervio, calor, emoción. En su primero, tirando del toro, aguantando de veras, dió un alto, uno de pecho, un natural con la derecha y uno de pecho, de rodillas, verdaderamente buenos. Un pinchazo saliendo trompado, media alta, media tendida y una casi entera.

A su segundo, que brindó al niño Antonio Guerra Casto, lo tomó con un ayudado por alto muy artístico que ligó con uno de pecho. Siguió muy valiente, sufriendo un serio achuchón, y acabó de media calda, un pinchazo bueno y media atravesada. Se le aplaudió mucho, por valiente en sus faenas, por artista con el capote.

El que apenas cantó, el que no quiso emitir ni una voz, fué Saleri. A su primero le hizo una faena vulgar, movidilla, abusando de los ayudados por bajo, y terminó con una entera, un poco delantera, sumiñestrada habilitosamente. Al otro lo tumbó de un mandoble, sin darle ni un pase. Este toro casi no se lidió. Para los aficionados no hubo tal toro. Fue chico y se protestó violentamente. Llovieron almohadillas e improperios sobre los diestros. No se les dejó torcar, y Saleri, para acabar con aquel espectáculo, le largó un puñalón, sin darle ni un pase.

Chicuelo ha dado un gallo tan formidable que es un borrón inmenso que empalidecerá todos sus anteriores fracasos. Constituye ya este torero un caso digno de estudio. Ha dado un lamentable espectáculo, un espectáculo doloroso para todos: público, toreros y

autoridades. Después de lo ocurrido en la anterior corrida, era de esperar que se arriñase. Pero la airada actitud del público, que lo recibió con una estupefactiva pifa, o su frialdad, hizo que continuase sin arriñarse a los toros, y la indignación creció hasta desbordarse. Yo no quisiera ser excesivamente severo, no quisiera ni juzgarlo, porque todo juicio ha de parecer ensañamiento. Empezó torcando superiormente por verónicas a su primero; pero pronto se cambiaron las tornas. Después de un tercio de quites, adornado, vistoso, alegre, en competencia Chicuelo y Valencia, desapareció el artista y surgió el fracasoso. Muleteó a este toro por ayudados, con precauciones, muy movido, y después de dos pinchazos feos, dejó media delantera, perpendicular y despendida. Con la faena empezó el quites, que va no acabó. Apenas el diestro saltó al ruedo, o intentaba dar un lance, se le gritaba y hasta se le agredía.

A su segundo, un poco descompuesto, no pudo dominarlo y enloquecido por el escándalo se dejó torcar. Sin estar el toro en suerte dejó un pinchazo, primero, y un sopapo, después. Nos parece mal, muy mal, la actuación de Chicuelo; pero nos parece censurable la actitud del público. A un artista se le puede y hasta se le debe censurar siempre que esté mal; pero golpeado, agredido desde los tendidos, no. El torero es un hombre que merece respeto; el que un artista no pueda o no quiera estar bien no da derecho a la agresión personal. El público tiene en sus manos otra forma de castigarle. Con hacerle el vacío, basta.

Los de Gamero Chico, antes Parafé, fueron desiguales: cuatro buenos mozos con arrobadas y cabeza y cuatro más chicos. El quinto, que produjo el escándalo por su piquez, fué bravísimo y brívico el segundo, el séptimo y el octavo. Cumplieron bien los otros, excepto el tercero, que mansurronó algo, y el sexto, que se apretó poco con los caballos.

GABIRONDO

GIJÓN.—Papa Valencia, Castiños y Pablo Lalanda

Giñón, 15.—Se ha celebrado la segunda corrida de feria, lidiándose toros de Albarrán. Primero.—Valencia lancea voluntarioso, Mujeta valiente y adornado, para un estocadazo. (Muchas palmas.)

Segundo.—Castiños lancea muy valiente y bien. Ejecuta una faena metida entre los pitones, aguantando impávido los achuchones, muy valiente, y arrea una estocada que resulta con travesal por hacer un extraño el toro.

Tercero.—Pablo Lalanda es ovacionado en unas verónicas. Coge los trastos y muletea muy valiente, sufriendo un desarme. Sigue muy cerca, haciéndose con el toro, y al dar un pase alto sale prendido e ileso. Media superior y un volapié enorme. (Ovación y petición de oreja.)

Cuarto.—Valencia lancea. El toro es manso, y Valencia muletea cerca y termina con un estocadazo de efecto rápido. (Palmas.)

Quinto.—Castiños hace una faena muy valiente, con molinetes, entre los pitones, y arrea media, saliendo prendido e ileso. Sigue valentísimo, y una gran estocada. (Palmas.)

Sexto.—Pablo Lalanda tora bien. Coge los avisos y hace una faena superior por altos, naturales y de pecho y un molinete enorme. Da un buen pinchazo. Sigue valiente, adornado, cogiendo el pitón, y da dos pinchazos en lo alto y una estocada hasta la boza. (Ovación.)

JATIVA.—Larita, Pastoret y Josélló

Jativa, 15.—Se lidiaron toros de Gregorio Campos.

Larita, en el primero, hace una faena aceptable y muy valiente, para una estocada. (Palmas.)

En el cuarto se armó un bronca porque el presidente cambió la suerte de varas precipitadamente. En medio del escándalo, Larita sigue muletear al toro, lo despacha de varios pinchazos.

Pastoret, en el segundo, hace una faena valiente y arrea una estocada, y descabella.

En el quinto banderillea muy valiente, y tras una faena valentísima, da un pinchazo y una estocada. (Palmas.)

Joselló banderillea bien. Muletea por lo mediano, y da un pinchazo y descabella.

Al sexto lo banderillea superiormente los maestros. Josélló trastea bien y con adornos, sin parar, y da un pinchazo feo y una estocada saliendo enfrentado.

JAÉN.—Freg, Méndez y Gitanillo

Jaén, 15.— Se lidiaron toros de la antigua ganadería de Olea.

Primero.—Freg lancea bien. Hace una faena apretada, por bajo, saliendo tarascadas, muy valiente, y da un pinchazo y una estocada.

Segundo.—Méndez le saluda con unas buenas verónicas y una navarra. Banderillea colosamente. (Ovación.) Coge la muleta y hace una faena apretadísima para apoderarse del manso. Entra a volapié alto y da una estocada colosal. (Ovación y las orejas.)

Tercero.—Gitanillo tora parando una enormidad. Hace una faena breve entre los pitones y mete una buena estocada. (Palmas.)

Cuarto.—Freg le para los pies torando superiormente. El toro llega huido y Freg se mete en los pitones para sujetarlo y da un pinchazo; más pases valentísimos y otro pinchazo superior, terminando con otro en lo alto. (Palmas a la valentía.)

Quinto.—Es contenido a fuego. Méndez da unos muletazos inteligentes y valentísimos, de rodillas y de pecho. Entra muy bien y da media y una colosal. (Ovación y las orejas.)

Sexto.—Gitanillo tora temerario por verónicas y ganeras. (Palmas.) Hace una faena valentísima con pases aferrados y de no

dillas, y atiza una estocada hasta la mano. (Ovación y oreja.)

CORDOBA.--Ferrazano, Belmontito y Posada

Córdoba, 15.—Se lidiaron novillos de Antonio Flores. Ferrazano, muy bien toreando a su primero, al que muleteó cerca y tranquilo, despañándolo de un pinchazo y una superior. (Ovación.) Al cuarto lo toró lucidísimo, y tras una faena buena arrea una estocada contraria y media buena. (Ovación.) Belmontito lanceó muy bien a su primero. Muletea brevemente y da media buena. (Palmas.) Al quinto lo veroniqueó colosalmente. Tras una faena valiente y muy adornada, con pases superiores, arrea una gran estocada. (Ovación grande.) Posada, en su primero, lanceó apretadísimo, resultándole tres estupendos. Ejecuta una faena bonita y con adornos, y arrea una gran estocada. (Ovación.) En el sexto, que es manso, Posadas trasteó valiente y hábil para sujetarlo, y arrea media superior. (Ovación.)

SEVILLA.--Correa Montes, José Ca-buza o Hllacho

Sevilla, 15.—Se lidiaron novillos de Domecq. El primero es manso y Correa Montes hace una faena de alifio para un pinchazo y media delantera. Cabeza trastea al segundo valiente, aunque movido, y le arrea media entrando bien y otra saliendo enganchado y volteado. Pasa a la enfermería. Correa descabella al toro. El tercero revolvió a Hllacho. Este veroniqueó superiormente. Con la muleta hace una faena vulgarota, aunque con voluntad, y entrando bien da una estocada atravesada y repite con una delantera. Correa veroniquea superiormente al cuarto. Muletea cerca, valiente, con pases bonitos, y mete una estocada que mata sin puntilla, saliendo revolcado. (Ovación.) En el quinto, Correa instrumenta unas verónicas movidas. Con la muleta está desconfiado y, al dar una arrancada el bicho, arrea media tendida y repite con otra desprendida. En el sexto, Hllacho veroniquea mediano. Hace una faena valentona y da media delantera, otra caída y una entera, saliendo cogido aparatadamente. Los peones sacan a Hllacho de entre las patas del bicho liso.

ESCORIAL.--José Fernández y Blacio

Escorial, 15.—Se ha celebrado una novillada con toros de Arribas, que resultaron bravos. José Fernández, superior toreando y matando. Despachó a sus dos enemigos de dos estocadas. Blacio, muy valiente y afortunado en todas las suertes. MIRAFLORES.--Carrillo

ALCALA.--Fermín Guerra y Chicorro

Alcalá, 15.—Novillos de Martínez Salas, mansos. Fermín Guerra, muy valiente toreando y afortunado con el estoque. Oyó muchas palmas. Chicorro, regularcito. Fué cogido sin consecuencias.

ALMENDRALEJO.--Gallito de Zafra y Gaonita

Almendralejo, 15.—Toros de Pérez de la Concha, grandes y bravos. Gallito de Zafra, que toreaba por primera vez después de su gravísima cogida, ha tenido una tarde enorme. Toreó superiormente de capa y muleta y mató de modo admirable a los toros primero y quinto, y muy bien al tercero. Oyó constantes ovaciones y cortó las orejas. Gaonita también tuvo un gran éxito. Con el capote y la muleta toreó artístico y adornado, oyendo ovaciones, y mató colosalmente a los toros segundo y cuarto, y estuvo temerario en el sexto. Como su compañero, cortó las orejas, y ambos salieron en hombros.

CAMPO REAL.--Juan Arias

Campo Real, 15.—Novillos de Cecilio López, bravos. Juan Arias, único matador, toreó magistralmente y estoqueó a sus enemigos de modo colosal. Fué ovacionado y cortó la oreja de su primero, y fué sacado en hombros.

TARANCON.--Nacional Chico

Tarancón, 15.—Toros de Ortega, mansos. Nacional Chico, único matador, superior con el capote. Hizo faenas de muleta valientes y adornadas, y estuvo superior matando. Oyó constantes ovaciones y cortó la oreja.

MONOVAR.--Gregorio Garrido y Domínguez

Monóvar, 15.—Toros de Ruiz, bravos. Gregorio Garrido, colosal toreando y matando. Fué ovacionado y cortó las orejas. Domínguez, valentísimo con la muleta y el estoque. Cortó una oreja.

Charlotadas

Santander, 15.—Novillos de Amador García, bravos. Los auténticos Charlot, Chiapa y su Botones, monumentales y ovacionados. Getafe, 15.—Novillos de Len, bravos. Charlot, Chamorro y su Botones, colosales, siendo ovacionados, obteniendo un éxito enorme.

Miraflones, 15.—Novillos de Ralero, bravos.

Lerín Charlot y el Guardia torero hicieron las delicias del público con sus nuevos trucos.

EN EL EXTRANJERO

ROYAN (Francia).--Torquito III y Agüero

Royan, 15.—Se han celebrado las corridas de feria. En la primera se lidiaron toros de Terrones, que fueron buenos. Torquito III, superior toreando y colosal matando. Cortó la oreja. Agüero, superior toreando y matando. También cortó la oreja. En la segunda, el ganado de Terrones fué bronco. Torquito y Agüero, superiorísimos, siendo ovacionados y cortando las orejas.

ANTE UN CONFLICTO

El "lock-out," de la Madera

Optimismos patronales
La Federación Patronal persiste en sus optimismos, que refleja en nota e informes particulares, llegando a asegurar que el paro ha ido en aumento por voluntad de los que van cerrando y habiendo llegado ya al "lock-out" a su mayor intensidad. Coincidiendo con estos informes dan los patronos la impresión de que el conflicto terminará con el triunfo sobre el Sindicato de la Madera.

Los obreros parados
Pero frente a esos optimismos ofrecen los obreros las estadísticas de su movimiento. Según esas estadísticas, que hemos comprobado en la Casa del Pueblo, los parados ayer no llegaban a 900, de 8.000 a que ascienden los afiliados en el Sindicato de la Madera, y como demostración de la exactitud de estos datos estaba la recaudación ayer habida para auxiliar a los parados, que ascendió a unas 30.000 pesetas.

Y si fuese cierto que el paro era casi total, ¿cómo lograrse esa recaudación? El dato es irrefutable.

Una nota

Como respuesta a una nota patronal, el Sindicato de la Madera ha publicado lo siguiente:

«La Federación Patronal ha reputado de falsas las denuncias hechas sobre coacciones ejercidas por la Comisión, diciendo que bastaba saber que el Sr. Galán (que era uno de los patronos a quien nosotros hacíamos referencia días pasados, como uno de los coactados), estaba fuera de Madrid.

Decir parte de la verdad, casi siempre es decir lo contrario de ésta.

Es cierto que ese patrono está fuera de Madrid; no es menos cierto que su hijo político le preguntó telegráficamente y que la orden del patrono fué la de que se siguiera trabajando; esto era el viernes o el sábado; pero no es menos cierto que al martes siguiente fueron despedidos los obreros y que se les abonó el jornal de la semana.

Nos parece que con la rectificación patronal ha quedado peor, porque la primera orden del patrono fué la de que se siguiera trabajando.

En cuanto a la otra rectificación, referente al ir acompañada la Comisión por agentes de Policía, y que los patronos, según hemos visto en los periódicos, consideran casi como una calumnia, insistimos en asegurar que es cierto que así fue una Comisión a casa del patrono Juan Sinsangre.

Por lo demás, no sabemos qué objeto tendrá el nombramiento de una Comisión patronal para que visite los talleres y dé instrucciones relativas al "lock-out". Únicamente podemos decir que los obreros son detenidos cuando hay huelga e intentan hablar con los que están trabajando, porque las autoridades lo estiman como coacción.

Esa Comisión, u otra, ha visitado a patronos que desde un principio se han negado a secundar el paro, y que siguen negándose. Entre los que se han negado figuran los señores Ariza (padre e hijo), Matas, D. Manuel López y Lisarraga.

Turno aumentado

El patrono Sr. Herero ha aumentado un turno de noche y se ha abierto una de las fábricas cerradas, en la que se han colocado cerca de 70 obreros.

El subsidio de parados

De la recaudación de la cuota extraordinaria, que equivale a un jornal de las horas que cada obrero esté trabajando al día, cobran los parados 30 pesetas los oficiales, 20 los ayudantes y 10 los aprendices.

El número mayor de los que cobran dieta de parados es el de oficiales y el número menor el de aprendices.

EL TIEMPO

Las temperaturas de hoy han sido las siguientes:

A las ocho de la mañana, a la sombra, 20°, 1 grados.

A las doce, 28°.

A las cuatro de la tarde, 30°, 6.

Máxima a la sombra, 30°, 8.

Mínima, 14°, 8.

Diferencia, 16°.

Máxima al sol, 36°.

SOBRE UN MERCADQ

Reforma necesaria

Seguramente, en más de una ocasión, habrá pasado V. E., señor conde del Valle de Suchil, durante las horas de la mañana, por las calles del Espíritu Santo, de la Corredera Alta y Baja de San Pablo, de San Andrés y de San Joaquín, plaza y plazuela de San Ildefonso y por las de Augusto Figueroa, Pelayo, Barbieri, Gravina, que circundan al pequeño mercado de San Antón, formando otro núcleo aparte, y habrá podido percatarse, al contemplar aquellos verdaderos zocos berberiscos del Had, del Arbáa, del Telaita o del día de la semana en que uno los visita, de la suspensión del tráfico rodado, del bloqueo de los vecinos de las ciudades calles, quienes a duras penas pueden entrar y salir en sus viviendas; del griterío enordecedor que se eleva hasta los últimos pisos, de la gran cantidad de materias pertenecientes a los tres reinos de la Naturaleza, que tapiza, embadurna y ensucia el pavimento, y, por último, de la enorme dificultad de transitar por las antedichas calles, pues ni las calzadas, ni las aceras, pueden ser utilizadas como tales durante esas horas, siendo, no obstante, lo más grave el que, aparte de todas estas molestias y dificultades impuestas al vecindario y a los transeúntes en general, estos mercados desparramados por tan extensa superficie no parece que en modo alguno sean dignos de la capital de España.

La sola inspección de ambos núcleos de mercado pone de manifiesto la imprescindible e ineludible necesidad de organizar todos aquellos elementos dispersos en un edificio higiénico y capaz para recoger y concentrar en él todos los puestos del insuficiente y deficiente mercado de San Ildefonso y de su desbordamiento por las calles contiguas, así como los del de San Antón y los demás aglomerados en las calles adyacentes.

Condición precisa para la resolución de este problema es, en primer lugar, la de hallar espacio amplio y próximo a ambos mercados en donde emplazar el edificio destinado a sustituirlos. A este propósito, conviene recordar que está sobre el tapete el inmediato derribo del vetusto y ruinoso caserón del Hospicio y que el Ayuntamiento debe examinar cuál sea la mejor aplicación que haya de darse a tan extenso solar, prefiriendo entre todas las posibles aquella que reporte mayor utilidad, la que se considere más necesaria para el distrito, anteponiendo en la resolución de este problema lo útil a lo bello.

Como consecuencia de las anteriores consideraciones, creemos que el Ayuntamiento debe emplazar en aquel hermoso solar el mercado de la Florida, del Hospicio o como quiera llamarsele, amplio y capaz, no sólo para las necesidades presentes, sino también para las de un futuro más o menos próximo.

Ahora bien; como entre los varios proyectos presentados con miras a la conservación de la bellísima fachada barroca del Hospicio considero el más importante el de la creación del Museo Romántico, debo manifestar que soy tan decidido partidario como el que más de la conservación de tan interesante como original fachada, que aplaudo el destino que se le ha asignado: «sed... non erat hic locus». En efecto; ese Museo requiere, a mi entender, otro lugar más propio, más silencioso, encuadrado en un ambiente de más color, más suave, más «romántico», en suma. Seguramente el lugar más adecuado se hallaría en ese remanso arquitectural del Madrid viejo comprendido entre las calles de Bailián y Toledo, plaza de Oriente y Carrera de San Francisco, o, si se prefiere lugar más frondoso y ameno, en cualquier rincón de la Moncloa. Conviene citar en este punto el espléndido emplazamiento de la Casa de Velázquez, en cuya fachada lucirá, para justo orgullo de quien tuvo tan buen gusto como acierto en la elección, aquella otra joya del arte barroco que fué portada del derruido palacio de Oñate.

La única ventaja que obtendríamos al dejar la fachada en el sitio en que hoy se levanta, aparte de las evidentes razones económicas, sería la consideración de que su mérito resultaría aminorado por contraste con la bochornosa, horrorosa y pretenciosa fachada de enfrente, baldón de la arquitectura madrileña y síntesis del mal gusto y de la pobreza de invención del autor de sus días. (Véase «La filocalia», del culto y refinado D. Francisco Silveira.)

Convenría, pues, en mi opinión, comenzar a levantar el Museo Romántico en el sitio elegido, y una vez en marcha las obras, desmontar la fachada del Hospicio y trasladarla sin pérdida de tiempo, sin dar lugar a que las piedras se deterioren o duerman el sueño eterno en algún solar, y una vez montada en su nuevo emplazamiento, procurar que no planten árboles ante ella, pues como dice Jesús, «no se enciende una kimpara y se pone debajo de un almid, mas sobre el candelero», y asimismo debemos preocuparnos porque la fachada pueda ser contemplada libremente en todo tiempo, no encubriéndola con árboles de ninguna especie.

Convenría, por último, al proceder a la erección del mercado de la Florida, rogar encarecidamente al arquitecto encargado de la obra que trace el proyecto de espaldas al Tribunal de Cuentas y que se esfuerce por conseguir que en el estilo elegido quede el edificio del mercado a la misma altura estética que la fachada del Museo Romántico.

FEDERICO NIETO LINARES

La Presidencia de Colombia

El 7 de los corrientes tomó posesión ante el Congreso el Excmo. Sr. D. Pedro Nel Ospina de la Presidencia de aquella República.

El nuevo Presidente es uno de los estadistas más caracterizados de Sudamérica.

Educado en los Estados Unidos y en Europa, domina varios idiomas, habiéndose distinguido varias veces como publicista y como parlamentario.

Ha representado a su país en momentos difíciles, demostrando dotes excelentes de capacidad y de prudencia.

En su elección fundan los pueblos colombianos una era de paz y de trabajo, pues el general Ospina, elemento significado del partido conservador histórico, representa una alta autoridad moral y una garantía de honorabilidad como hombre de empresa.

Hispanófilo eminente, ha puesto de relieve en muchas ocasiones su fervoroso cariño por la madre patria, cuna de sus antepasados.

No hace mucho estuvo en nuestro país y efectuó una gira por las tierras vascongadas, que, según él, sirvieron de ilustre solar a su familia.

Entra, pues, Colombia en un estado de engrandecimiento y de progreso, de lo cual nos complacemos altamente.

INSTITUCIONES EDUCATIVAS

Escuelas al aire libre

Lo mismo que en la vida política y comercial, en que hay que someterse a las exigencias internacionales, ocurre con las cuestiones de cultura, imposibles de encerrar en los estrechos límites de una nación. Y así sucede que todos los problemas de la pedagogía contemporánea se plantean en uno u otro pueblo, de donde bien pronto pasan las fronteras, a fin de beneficiar por igual a todos los hombres. En esta preocupación constante de comunicarnos con todo el mundo y recibir las experiencias obtenidas, está precisamente nuestra mayor diferencia con las derechas trogloditas españolas.

Ya va para una veintena de años que en muchas partes se solucionó el problema que presentaba el crecido número de niños que, a causa de la anemia y de otras perturbaciones, no podían aprovecharse de todos los beneficios que proporciona la escuela primaria. En efecto; los pedagogos se dijeron: si se obliga a estos niños a permanecer en la escuela, casi siempre de pésimas condiciones higiénicas, probablemente se agravará su estado de salud, o si, por el contrario, se les separa de su acción educadora, el mal, en otro sentido, será mayor. Por consiguiente, hemos de buscar el medio de que, sin paralizar la labor escolar, el niño viva al aire libre, gozando del juego, del descanso y de la abundancia de la alimentación, lejos de la actividad de las grandes ciudades, de la insalubridad de los locales estrechos, de la falta de aire y luz de la escuela y de los peligros de la calle.

Y aun cuando se dotaron a las escuelas de patios y jardines, iniciados por vez primera, según el doctor Erasmo Schwab, en el pequeño ducado de Oldembourg, a fines del siglo XVIII, progresando hasta llegar al principio pedagógico que proclama el máximo de jardín y el mínimo de arquitectura, ha de tenerse en cuenta que el aire puro es el aire completamente libre, esto es, el aire del campo, como también en este sitio es donde el ojo disfruta durante el día de la luz más saludable.

Para dar solución a estos problemas se fundó en 1903, en Chalottenburgo, la primera escuela de bosque (Waldschule), extendida con excelentes resultados a todas las naciones del mundo, incluso a España, donde funciona en Barcelona, Madrid, Valladolid y otras poblaciones, a pesar de la superficialidad y parsimonia con que se realizan todas las innovaciones en nuestro país.

En Madrid, la escuela al aire libre puede funcionar por lo menos ocho meses de los diez del curso. La Dehesa y los Viveros de la Villa, El Pardo, la Moncloa, el Retiro, la Casa de Campo, etc., ofrecen lugares inmejorables para realizar la idea, que serviría de complemento a la labor que realizan las escasas colonias urbanas, organizadas con mejor voluntad que acierto.

La escuela al aire libre es económica, sencilla y fácilmente realizable. Unos cuantos barracones de madera destinados a recoger a los niños en los días de lluvia y de temperaturas extremas, ligeros, desmontables y capaces para 25 o 30 alumnos; una mesa-pupitre para cada uno de los niños; unos cientos de libros para la biblioteca y poco más, ya que la mayor parte del material pedagógico será prestado por el campo, es lo que se necesita para el funcionamiento de estas instituciones, preocupando más que todo esto la elección del personal que ha de dirigir la escuela, puesto que la principal finalidad ha de ser la educación, a diferencia de la escuela clásica que coloca a los niños fuera de la realidad, torciendo las inteligencias y caracteres.

Aparte de las enseñanzas de la botánica y de la agricultura, de la geografía y topografía, de la geometría y dibujo, de la gimnasia y trabajos manuales, en estas escuelas el maestro puede influir en la educación de los niños con más energía, porque allí es mayor la expansión y más libre la actividad, agregando a todas estas ventajas otra de carácter social, no menos interesante. Poco a poco los alumnos van tomando cariño a la Naturaleza, y más tarde, cuando sean hombres, al terminar el trabajo en el taller o en la oficina y en los días de descanso, en vez de tomar el camino del café o de la taberna, irán al campo, donde encontrarán aire puro, alegría y salud.

La escuela al aire libre es la escuela de la regeneración, la escuela de la vida, y urge, por tanto, la unión de médicos y educadores a fin de propagar la idea, conquistando a los hombres generosos, al Estado y a los Municipios para conseguir la realización de hacer vivir, en plena Naturaleza, a tantos niños que sufren la clausura urbana y escolar, expuertos a enfermedades tan terribles como la tuberculosis.

Si es verdad que el siglo pasado terminó lijando su atención en la infancia, y el actual, como desea la escritora sueca Elena Key, se ha de llamar siglo de los niños, conviene rectificar la indiferencia con que la mayor parte de las gentes miran las cuestiones de la educación, agrupándose el mayor número posible de voluntades para proporcionar a los niños una educación en armonía con sus facultades psicofisiológicas, no encontrando para ello otra institución mejor que la escuela al aire libre, ya que, según se ha dicho, la mejor farmacopea y la mejor terapéutica son el aire puro y libre y la luz natural y abundante.

Recoja estos consejos el Ayuntamiento de Madrid, si es que desea incluir en su programa la educación de la infancia, y organice lo más pronto posible muchas escuelas al aire libre, en la seguridad de que realizaría una obra fundamental, en oposición a esa otra antieconómica de cerrar escuelas nacionales para abrir otras donde dar colocación a los amigos de los concejales y que jamás podrán competir con las fundadas por el Estado.

SIDONIO PINTADO

Las cartas apócrifas contra el Ejército brasileño

LOS AUTORES CONFIESAN EL DELITO
París, 15.—Un periódico francés publica la siguiente información:

«La famosa historia de las cartas injuriosas para el Ejército brasileño, falsamente atribuidas a M. Arturo Bernardes, Presidente electo y proclamado de la República del Brasil, acaba de tener un epílogo curioso.

Se recordará que varios peritos franceses e italianos no vacilaron en proclamar el carácter apócrifo de dichas cartas.

Solamente uno de ellos, M. Locard, de Lyon, creyó poder afirmar su legitimidad.

El «Correio da Manhã», que había hecho campaña contra M. Bernardes, se aprovechó de este testimonio, y sus ataques encontraron repercusión hasta en el Ejército nacional. Ahora bien, el autor de la mixtificación, asustado por la tempestad que había desencadenado, acaba de confesar que había hecho escribir las cartas acusadoras por un hábil calligrafo.

Este último ha confirmado el hecho y ante testigos respetabilísimos ha reproducido fácilmente la letra de M. Epitacio Pessoa, Presidente actual del Brasil; la de Nilo Peçanha, la del mariscal Fonseca y las de otras notabilidades.

Los periódicos de Rio Janeiro han publicado los facsímiles de estas notables imitaciones.

Así termina una tragicomedia, cuya penúltima escena fué el motín de los cadetes brasileños.»

Bibliotecas públicas de Madrid

HORARIO DE VERANO

Se encuentran abiertas, todos los días laborables, las siguientes:

Real Academia de la Historia (León, 21), de tres a ocho.

Real Academia Española (Felipe IV, 2), cerrada durante las obras.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a dos.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho a una, a excepción de agosto que se dedica a limpieza.

Escuela de Sordomudos y de Ciegos (Castellana, 63), de diez a una y de cuatro a siete.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de ocho a dos, a excepción de la segunda quincena del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho a dos, a excepción del mes de agosto, que será de ocho a una; por motivo de limpieza, los domingos, de diez a doce.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de nueve a doce y de tres a seis.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 13), de nueve a tres, y los domingos, de once a una.

Instituto Geográfico y Estadístico (paseo de Atocha, 1), de ocho a dos.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de ocho a dos.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13), de ocho a dos, y los domingos, de diez a una. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo.)

Museo de Ciencias Naturales (Paseo de Recoletos, 20, bajo), de ocho a dos. (La consulta de las obras de Zoología, Botánica y Geología puede hacerse en el nuevo local del Museo, Palacio de la Industria y de las Artes, Hipódromo.)

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de ocho a dos.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 58), de nueve a doce y de cuatro a siete, a excepción del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de ocho a dos, y los domingos de diez a doce.

Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa), de ocho a dos.

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a dos, y los domingos, de diez a una.

Biblioteca popular del distrito de Chamberí (paseo de Ronda, 2), de cuatro a diez; los domingos, de diez a una.

Biblioteca popular del distrito de la Inclusa (Ronda de Toledo, 9), de cuatro a diez, y los domingos, de diez a una.

Biblioteca del Real Conservatorio de Música y Danza (paseo de Recoletos, 20), de diez a dos.

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 88), de ocho a dos.

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho a dos.

Movimiento obrero

Ingresos en la Unión

Los prácticos de Farmacia de Zaragoza, que pertenecían al Sindicato único mercantil, han acordado, por unanimidad, crear una Sociedad autónoma e ingresar en la Federación que pertenece a la Unión General de Trabajadores.

«El Obrero Gráfico»

La Federación Gráfica Española ha dirigido a las Secciones y Grupos el siguiente aviso:

«Habiendo sido impuestos en Correos los números de «El Obrero Gráfico» correspondientes a Julio-Agosto, rogamos a aquéllas, si no los recibieran oportunamente, hagan la reclamación correspondiente en su respectiva Administración de Correos.—El Comité.»

Reuniones

Arte de Imprimir.—Continuación de la junta general.

Aprobadas las gestiones, sin discusión, de la directiva en la protesta contra la agresión a Intalecio Prieto y petición del indulto de Viñuela, y también la realizada con ocasión de la huelga de tipógrafos en Bilbao.

Grupo socialista de Obreros municipales. En la asamblea celebrada para la constitución definitiva de este Grupo hubo numerosa concurrencia y grande entusiasmo, nombrándose la siguiente Comisión ejecutiva:

Andrés Gana, presidente; Ricardo Franco, secretario-contador; Juan Serrano, tesoro; Gabriel Pradal, vocal primero; y Antonio Velázquez, ídem segundo.

Esta Comisión queda encargada de redactar las bases por las que se regirá el Grupo, bases que serán discutidas en reuniones sucesivas, para las que ya se convocará. Por ahora, los que deseen ampliar noticias sobre este particular pueden pasarse cualquier noche por la secretaria número 25 de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, de siete a nueve de la noche, o los días festivos, por la mañana, de nueve a once.

Entre otros acuerdos, se tomó el de que constase en acta un cariñoso saludo a Pablo Iglesias, deseando su pronto restablecimiento.

El indulto de Viñuela

Le han solicitado las siguientes colectiviidades:

Casa del Pueblo; Centro Federativo de Sociedades Obreras, de Almería; Federación local de Sociedades Obreras, de Pasajes, y Sociedad Obrera Paz y Libertad, de Porcuna.

Convocatorias

Juventud Socialista.—Junta general extraordinaria mañana, a las nueve y media de la noche, en la Casa del Pueblo, para discutir el caso de varios compañeros y proposiciones urgentes del Comité. Se ruega la puntual asistencia.

Arte de Imprimir.—Esta Asociación celebrará junta general (continuación de la anterior) esta noche, a las nueve, en el salón grande de la Casa del Pueblo, para seguir discutiendo los siguientes puntos del orden del día:

Gestión de la Directiva. Preguntas de los asociados. Nombramiento de una Comisión para la reforma del reglamento de la Caja de Previsión. Elecciones. (Los cargos que hay que elegir son: presidente de la Junta directiva, por dimisión; un vocal, por renuncia, y cinco compañeros para la Comisión de Aniversario.)

Acto seguido se pasará a discutir el siguiente orden del día de la Caja de Previsión:

Cuentas del trimestre. Altas y bajas. Gestión. Preguntas de los asociados.

Pan de Viena.—Esta tarde, a las cinco. Sombreadores (Planchadores).—Esta noche, a las nueve.

Prácticos de Farmacia.—Mañana, a las once de la noche, celebrarán junta general extraordinaria para tratar de las proposiciones que la Unión general de Prácticos de Farmacia de Madrid presentará a la asamblea nacional para constituir la Federación.

CALDAS DE OVIEDO

Reumatismo, gripe, catarros. GRAN HOTEL.—De 15 Junio a 15 Octubre



LA CREMA DENTAL CIENTÍFICA KOLYNOS

POR SU TRIPLE CONCENTRACION ES LA DE MAS RENDIMIENTO Y ECONOMIA

Un tercio del cepillo es bastante al usarla.

Por su acción profiláctica actúa como MEDICINA PREVENTIVA

Concesionarios: STEVENSON, BONET Y C. Apartado 361.-Madrid



Anuncios «MERCURIOS»: MADRID

Líquor escrofuloso, Depurativo CEREOL

ZOTAL

El mejor desinfectante para higiene, ganadería y plantas

DE POZUELO

En la Colonia de la Estación no perdonan ocasión sus distinguidos moradores para hacer lo más agradable la estancia en tan bello y salubroso sitio, y al baile celebrado en la pasada semana para inaugurar el Salón de verano que han contratado, y al cual asistieron las señoras de la Colonia con los clásicos mantones de Manila, ha seguido ayer noche un gran festival teatral, en el cual se pusieron en escena las obras «El milagro», «Tiquis miquis», «Baño de sol» y «El porvenir del niño», de cuya interpretación se encargaron las lindísimas y distinguidas señoritas Santana, García Cuervo (Cochita), las simpáticas hermanas López, Pajares y Pinillo (Rosario).

Se portaron como consumadas artistas, como igualmente los Sres. García Cuervo, Ortiz de Landazuri, Santana, San Román y Campos. Nuestra enhorabuena a todos.

El teatro se hallaba totalmente ocupado por las distinguidas familias que aquí veranean, dando un gran realce a la fiesta la hermosura de la mayoría de las señoras y señoritas que asistieron. Esta fiesta se re-

petirá más veces, y en la presente semana se dará un gran baile en honor del cuadro artístico, que promete estar brillantísimo, y después hay otras fiestas en proyecto, a las que seguramente, como a la que ayer se celebró, concurrirán también de Madrid distinguidas y aristocráticas familias.

DE MALAGA

Accidente del trabajo. Málaga, 15.—El obrero Francisco Pérez Vega, cuando trabajaba en la carga de lingotes de hierro, fué alcanzado por una de las barras, ocasionándole graves lesiones en el pie derecho.

Por aparse del tren en marcha. Al llegar anoche a la estación el tren correo de Granada, el joven Domingo Martínez Figueroa, que viajaba sin billete, se arrojó del convoy cuando entraba en agujas; perdió pie y cayó a tierra, dando un fuerte golpe con la cabeza.

Los viajeros que advirtieron el accidente utilizaron las señales de alarma y el tren se detuvo. Domingo fué auxiliado rápidamente y se le trasladó al Hospital civil, donde fué curado de diversas heridas en la cabeza, de carácter grave.

SUCESOS

Caidas.—Concepción Fernández, de cuarenta y siete años, domiciliada en la calle de Santa Ursula, núm. 22, sufre lesiones de pronóstico reservado, que se produjo al caerse casualmente.

En la calle de Diego de León sufrió una caída Luis Herrero Martínez, de cincuenta y seis años, causándose heridas de pronóstico reservado.

Hundimiento de un techo.—Cuando se hallaba durmiendo el jornalero Rufino Villalba Collado, de veintiséis años, domiciliado en la calle de Bravo Murillo, núm. 146, se le cayó encima parte de la techumbre de la habitación, causándole varias lesiones de pronóstico reservado.

La causa del derrumbamiento es debida a unas obras que se efectúan en el piso superior.

Los desesperados.—En la plaza de la Independencia fué recogido Juan Palacio Suárez, de cincuenta y siete años, domiciliado en la calle de Santa Isabel, núm. 14.

Conducido a la Casa de socorro, se le apreció una intoxicación de pronóstico reservado, manifestando el paciente que había ingerido siete pastillas de sublimado corrosivo con ánimo de suicidarse.

Denuncia.—Luis Cabeza Rico, de veintinueve años, domiciliado en la calle de Tarragona, 4, denuncia la desaparición de poseetas 1.325; supone que es autor de la sustracción un obrero que trabaja con él, cuyo nombre y señas dió. Y añade que el citado trabajador le vió sacar dinero de un baúl para pagarle y que debió aprovechar un momento en que él salió a buscar cambio para realizar la sustracción.

Destrozado por el tren.—El médico de Aravaca, D. Manuel Astola, con el de la Beneficencia municipal de Madrid D. Adrián García practicaron ayer mañana la autopsia del cadáver del individuo destrozado por uno de los trenes en el kilómetro 10 de la línea del Norte.

El cadáver estaba completamente destrozado, y de la cabeza sólo se han encontrado trozos de nariz y del labio superior, así como algún hueso con algo de masa encefálica. Los brazos y las piernas estaban seccionadas, y en el lado izquierdo del vientre presentaba una enorme herida con salida de los intestinos.

Se sigue sin identificarse el cadáver, y sólo se le ha encontrado un retrato tamaño dije, que se ignora si sería de él, como parece.

Niños lesionados.—El niño de dos años Eduardo Díez Pereira, que vive con sus padres en la calle de la Paloma, núm. 25, sufre una intoxicación de pronóstico reservado por ingerir lejía.

En su domicilio, Cuesta de Santo Domingo, núm. 18, se cayó de una silla la niña Antonia González Fernández, de veintisiete meses de edad, causándose la fractura del humero izquierdo.

PRIM Ortopédico. Piernas y brazos artificiales últimos modelos. Desviaciones del cuerpo, piernas y pies. Vientres abultados y todas las imperfecciones de la estética humana se corrigen con nuestros novísimos métodos. Científico modelo COJIN HERNIARIO PRIM para contener HERNIAS y en muchos casos completa curación.

Pida la obra apropiada a su casa o pase por nuestros gabinetes. Preciados, 33, Madrid, o consulte en: Orense.—19 de Agosto. Hotel Roma. Vigo.—21 ídem. Hotel Europa. Pontevedra.—22 ídem. Hotel Méndez Núñez. Villagarcía.—23 ídem. Hotel Moderno. Santiago.—24 ídem. Hotel Suizo. Coruña.—25 ídem. Hotel Francia. Ferrol.—26 ídem. Hotel Suizo.

CLAMOROSO EXITO

de las máquinas parlantes

Multiplex

En combinación con los discos de «LA VOZ DE SU AMO»

mediante reducidas cuotas mensuales y en

20 meses de crédito!

vendemos espléndidos aparatos, con brazos para discos de zafiro y aguja. Gran repertorio de discos. Lo más moderno. Inmediatos envíos.

PIDAN CATALOGO ILUSTRADO

Sociedad Hispano Americana

AVENIDA DE LA LIBERTAD, 27

SAN SEBASTIAN

SUCURSAL EN MADRID

Fuencarral, 20 dupdo.

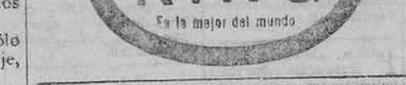
GRAN EXPOSICION

Calzados Peláez

Liquidación verdad

MILES DE PARES A MITAD DE PRECIO

2, Clavel, 2



Motores «CROSSLEY»

para GAS POBRE, gasolina y aceites, pesados, etc.

A. S. MAUDE, Gran Vía, núm. 1 Apartado 584.—Madrid

NOTICIAS

Final de una «noche».—En la que venía celebrándose por la Asociación benéfica del distrito de la Inocencia, en la calle de Fray Celerino González, núm. 16, el pasado domingo se terminó con una rifa especial, siendo agraciados los siguientes números: premio especial, número 4.535; primer premio, número 10.323; segundo, 807; tercero, 1.322; cuarto, 3.979; quinto, 10.914; sexto, 11.935; séptimo, 415; y octavo, 1.800.

Los que posean dichos números pueden pasar a recoger los premios al domicilio de dicha Sociedad, Oso, 21, prob. de seis a ocho de la noche.

La expedición de cédulas.—Se ha autorizado como última prórroga hasta el 31 de este mes la expedición sin recargo de las cédulas personales. Desde el 1 de Septiembre, los que no se hayan provisto de las que les correspondan habrán de satisfacer la penalidad que determina la instrucción.

La marea eléctrica TENGGRAM, lámpara de 112 watio, significa el máximo de luz y el mínimo de gasto.

Nuevas disposiciones

de Millán de Priego

Por orden del director de Orden público, señor Millán de Priego, se ha retirado de la Casa de Canónigos el servicio de vigilancia que prestaban diariamente los guardias de Seguridad.

También se ha pasado orden a las Comisarías para que no cumplimenten órdenes del Juzgado telefónicas; éstas han de enviarse por oficio.

INDICADOR DE MADRID

Gran Hotel Iberia, Arenal, 2, tel. 1.283. Pensión completa desde 12 ptas. Cuarto baño.

ADARVE Y COMPANIA. Bastones y abanicos. Trujillos, 2, fábrica.

LA COMER BIEN! RESTAURANTE. Valentín Fernández, S. Alberto, 3; t. 1.68

MAQUINAS PARLANTES Y DISCOS. Agencia Odeón, Preciados, número 1.

SOLPROVAL. quinta Sarna, Granos, Picore. Fars., Drgs. y Atocha, 110.

Para todo cuanto se relacione con esta sección, dirigirse a la Empresa Anunciadora de Valeriano Pérez, plaza del Progreso, 9, en la esquina Tel. «M».

EL SEÑOR D. VENTURA DE LAS HERAS GIL. Ha fallecido el día 15 de Agosto de 1922 a la edad de 65 años. R. I. P. Su desconsolada esposa, doña María Fadrigue y Salamanca; hijos, doña Pilar, doña Alejandra, D. Mariano, don Luis, D. Arsenio, doña Teodora, doña Rosa y doña Salustiana (ausente); hijos políticos, D. Agustín Molina, D. Aquilino García (ausente), doña Catalina Torrijos, doña Juliana Villa y doña Encarnación Gago; nietos; hermanas, doña Eulogia y doña María; sobrinos, primos y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy día 16, a las cinco de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de Juan de Mena, número 23, al cementerio de la sacramental de Santa María, por lo que recibirán especial favor. El duelo se despida en el cementerio.—Se suelta el coche.—Y se reparten cédulas. POMPAS FUNEBRES.—Conde Peñalver, 15.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 117

Los misterios de París

POR EUGENIO SUE

—A pesar de vuestro admirable genio natural, sois a veces tan cruel, marquesa... —Soy cruel porque he sido infamemente engañada... Ya que De Harville conocía mi bondad, ¿por qué no me ha descubierto su pecho y no me ha revelado la verdad? —Entonces no le hubierais dado vuestra mano. —Esa palabra le condena, monseñor; si existió ese temor, su conducta ha sido una traición abominable. —Pero os amaba. —¿Y porque me amaba debía sacrificarme a su egoísmo?... Estaba tan atormentada, era tal el ansia con que deseaba dejar la casa de mi padre, que si hubiese sido franco conmigo, acaso hubiera ganado mi consentimiento en vista de la reprobación y del fatal aislamiento en que se hallaba condenado a vivir. Si, al verlo tan leal y tan desgraciado, quizá no hubiera tenido valor para negarle mi mano, y una vez aceptado de este modo el deber de sufrir

las consecuencias de mi voto, las hubiera sobrellevado con valor y resignación. Pero haber querido comprometer mi piedad y mi interés hacia él, poniéndome antes bajo su dependencia, y exigir este interés y esta piedad a nombre de los deberes de mujer propia, ¿y quién?... ¡un hombre que, para conseguirlo, ha faltado a los deberes del honor! Eso es una bajeza infame, una locura! Considerad ahora, monseñor, cuál será mi vida y cuál habrá sido mi cruel desengaño! Me he confiado en la lealtad del marqués de Harville y me ha engañado indignamente... Su tímida y dulce melancolía me ha interesado en su favor; y esa melancolía, que, según él, era causada por recuerdos piadosos, provenía únicamente de su incurable enfermedad... —Pero al fin, aun cuando fuese una persona extraña, un enemigo, sus males merecían vuestra compasión. ¡Y sois tan noble, tan generosa! —¿Y puedo yo aliviar sus males? Si mi voz fuese oída, si una mirada de gratitud respondiese a mi mirada enternecida... Pero, ¡ah, monseñor!, no sabéis cuán espantosas son esas crisis en que el hombre nada ve, nada oye, nada siente, y sólo sale de su frenesí para entregarse a un abatimiento insoportable. Cuando mi hija sucumbe a uno de esos ataques, nada puedo hacer más que angustiarme y entregarme a la desesperación, y entonces hejo sus brazos tiesos y enervados por la convulsión... ¡Pero es mi hija!... Y cuando la veo padecer así, maldigo mil veces a su padre. Cuando se calman los dolores de esa inocente, se mitiga también mi irritación contra mi marido... Entonces sí, entonces me confundo de él, porque no soy mala, y mi aversión se convierte en un sentimiento de piedad dolorosa...

¿Pero me habré casado yo a la edad de diecisiete años para no salir jamás de estas alternativas de odio y de conmiseración, y para llorar la triste suerte de una criatura desgraciada, cuya muerte no está acaso lejána? Al hablar de mi hija, monseñor, no puedo menos de acusarme de un delito que acaso no os atreveréis a echarme en cara. Es tan interesante, que debería bastar para ocupar mi corazón, porque la amo ciegamente; pero este amor está mezclado con tanta amargura y tantos temores, que jamás puedo manifestarlo sin lágrimas. Cuando la tengo a mi lado se me oprime el corazón, padezco un tormento indecible y mi espíritu se entrega a la desesperación, porque conozco que no hay remedio para su mal incurable. Al verme en esta región de tormentos, en esta atmósfera siniestra de tempestades sin fin, os lo confieso, monseñor, habéis imaginado una pasión dulce y consoladora, en que pudiese descansar de tanta agitación... Pero, ¡ah!, confieso que me he engañado, que he sido engañada indignamente, y vuelvo a entregarme a la existencia dolorosa que me ha preparado mi marido. ¿Es esta la vida, monseñor, a que yo podía con derecho aspirar? ¿Soy yo sola culpable de la ofensa que mi marido quiso hacerme pagar con la vida esta mañana? Ya sé que esa ofensa es grande, y que su gravedad se aumenta al considerar mi mala elección. Por fortuna, monseñor, lo que habéis oído casualmente a la condesa Sarah y a su hermano con respecto a monsieur Carlos Robert me ahorra el disgusto de haber esa nueva confesión. Después de haberme oído, espero a lo menos pareceros tan digna de lástima como de reprobación. —No puedo expresaros, marquesa, la sensación que me causa vuestro infortunio.

¿Cuántos disgustos habéis devorado en silencio, cuántos horrores habéis ocultado a los ojos del mundo desde la muerte de vuestra madre hasta el nacimiento de vuestra hija! ¡Y, sin embargo, sois tan brillante, tan admirada, tan envidiada!... —¡Ah, monseñor! Cuando se padecen ciertas angustias nada es más horrible que el oírse llamar feliz! —Seguramente no hay nada más penoso. Pero no sois vos sola la que sufrís ese contraste cruel entre lo que es y lo que parece. —¿Por qué, monseñor? —Vuestro marido debe parecer a los ojos de todos más feliz aún que vos, porque os posee... Y, sin embargo, es bien digno de compasión. ¿Podrá imaginarse una vida más cruel que la suya? No hay duda que son graves los males que os ha causado; pero el castigo que sufrís es horroroso... Os ama como debéis ser amada y sabe que sólo puede inspiraros una aversión invencible y ve en la enfermedad incurable y en los dolores de su hija una condenación perdurable de su conducta. Además, los celos atormentan sin descanso su espíritu y... —¿Y puedo yo evitarlo? Es muy justo el que yo no le dé motivo de celos; pero ¿tendría jamás un derecho a mi cariño, aunque mi corazón no se entregase a otra persona? Ya sabe que no. Desde la escena horrorosa que os he referido vivimos separados, aunque para cumplir con el mundo tengo con él las consideraciones que puedo. A nadie he dicho sino a vos, monseñor, una sola palabra de ese fatal secreto, y sólo a vos me atrevo a pedir un consejo que a nadie más pediría... —Si el servicio que os he hecho, marquesa, mereciese alguna recompensa, me consideraría mil veces pagado con vuestra con-

fianza. Mas ya que tenéis la bondad de pedirme consejos y me permitís que os hable con franqueza...

—¡Oh, monseñor! Os lo pido de todo corazón...

—Permitidme que os diga que por no emplear bien una de vuestras cualidades más preciosas, dejáis de aprovechar grandes placeres, que no sólo llenarían el vacío de vuestro corazón, sino que os distraerían también de vuestros pesares domésticos, satisficrían esa necesidad de emociones vivas y punzantes, y casi me atrevería a añadir—dijo el príncipe sonriendo—perdonad la mala opinión que tengo de las mujeres... esa inclinación natural al misterio y a la intriga que tanto domina a vuestro sexo.

—¿Qué queréis decir, monseñor? —Quiero decir que si quisierais divertiros en hacer bien, nada os sería más grato e interesante.

La marquesa de Harville miró a Rodolfo sobrecogida. —Ya comprenderéis—añadió—que no os hablo de enviar con indiferencia y casi con desdén una abundante limosna a los desgraciados que no conocéis, y que a veces no merecen vuestra caridad. Pero si os divertierais como yo en «almitar» de cuando en cuando a la Providencia, sin duda conseguiríais que ciertas «obras buenas» tienen todo el interés de una novela.

—Nunca había pensado, monseñor, en ese modo de considerar la caridad desde un punto de vista... «divertido»—dijo Clementina, sonriendo a su vez. —Es un descubrimiento que he debido al horror que me causa todo lo que es fastidioso; horror que especialmente me han inspirado mis conferencias públicas con mis ministros. Pero volviendo a nuestra beneficencia

